



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.—TEXTO: La cuestión canina en España, por D. Francisco Krichler.—Instantáneas de verano, por Abrego.—Reunión agrícola en Tarrasa.—En la Granja, por el Barón de Cortes.—Notas de caza.—Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España: Gran Handicap de Otoño de 1891.—Amazona (la novela del sport), por Héctor Abreu.—Notas hípias.—Anuncios.

GRABADOS: *Recreación* (copia de un cuadro de E. Garay.)

LA CUESTIÓN CANINA EN ESPAÑA

PENSAMIENTOS ACERCA DE LA MISMA

POR

FRANCISCO KRICHLER.

No extranjerio que se inmiscuye en nuestros asuntos!—oigo exclamar á los aficionados de España; y lo confieso, en parte tienen razón. Sin duda alguna que hay en España hombres tan competentes en materias cinegéticas y caninas, que verdaderamente no hacían falta mis consejos. Pero no puedo resistir el deseo de dar á conocer mis opiniones, abonadas por una larga práctica y por el estudio de las Exposiciones europeas durante muchos años. Con las dos Exposiciones caninas de Madrid, en los años 1890 y 1891, han probado aquellos hombres que conocen el camino que hay que seguir para llegar al fin y para revelar á los aficionados la cría, la enseñanza y la perfección de los buenos perros. Si me atrevo á publicar este artículo á pesar de todo eso, no hago más que cumplir con un deber, pues hace ya medio año que así lo prometí al estimado Director de esta hermosa Revista de caza.

Perdónenme, pues, ustedes, caballeros de la Península, si las frases siguientes salen á la luz.

Hay que mirar la materia canina bajo dos diferentes aspectos: bajo el aspecto de cazadores que estiman sus perros de caza, y de los aficionados, no cazadores, que aprecian los de lujo. Unos y otros tienen el mismo interés en que se revele el estado de la cuestión canina y se perfeccionen las razas, pues no existe buen cazador sin buen perro de caza, ni buen *amateur* sin buenas castas. Además, para el aficionado á perros de lujo es muy fasti-

dioso ver los miles de perros indefinidos que recorren las calles de todos los pueblos y ciudades.

Nada más fácil en España que resolver rápidamente esta cuestión de los buenos y de los malos perros. Si todos los países pudieran contar con hombres tan decididos á fomentar las razas caninas, ya hubiesen llegado á donde pretenden llegar; pero no hay en cada país un Vizconde de Irueste que reuna á los aficionados y luche contra tantas rutinas y domine tantos contratiempos.

Las dos Exposiciones que dicho señor ha organizado, han servido para demostrar el mucho interés que existe en los aficionados y círculos correspondientes; y la segunda ha probado, además, que la Junta organizadora ha aprendido desde luego, por el resultado de la primera, lo que han de ser las sucesivas, lo que se puede y debe mejorar lo hecho hasta ahora. No ofrece, pues, duda que en una tercera y cuarta Exposición quedarán ya extirpados de raíz los defectos que quizás habrá visto el crítico imparcial en la primera y la segunda.

Ahora bien; creo de interés para los aficionados españoles, enseñarles cómo, nosotros los alemanes, tratamos la cosa canina al cabo de una práctica de trece años, y en vista de las experiencias obtenidas á costa de sacrificios. España puede aprovecharlas en lo sucesivo sin tener que sufrir las pérdidas y disgustos consiguientes á toda innovación que se intenta, ó reforma que se realiza.

El Kennel Club.

Lo primero que hay que hacer en España es organizar y constituir un KENNEL CLUB.

Sobre ser imposible, es improcedente dejar toda la materia canina de un país en manos de una sola persona, pues sea ésta la que fuese, no puede, por grande que sea su inteligencia y asiduidad, no puede conseguir un éxito verdaderamente favorable, si no cuenta con la ayuda verdadera de otras personas y los fondos de otros organismos. Esto es lo que ocurre en todos los países donde se celebran verdaderas Exposiciones con otra finalidad que la de un mero espectáculo. Ni es justo que el peso y los gastos de una Exposición carguen sobre una sola persona. El señor Vizconde de Irueste pagó de su bolsillo particular el déficit de la primera Exposición (y probablemente habrá pagado el de la segunda, si lo ha habido), y no creo que nadie pretenda que esto sea lo regular.

Las Exposiciones caninas debe hacerlas el *Kennel Club*: él ha de hacer las invitaciones, para recoger mayor suma de elementos; él ha de organizarlas, dirigir las y sufragar los gastos—garantizados ó por los fondos de la caja social ó por derramas voluntarias y extraordinarias.

Para llegar á este fin *nacional*, el *Kennel Club* no ha de ser madrileño, sino peninsular. Su acción ha de alcanzar á todas las provincias, y las Exposiciones no han de hacerse únicamente en Madrid, como por lo visto lleva trazas de suceder. Las Exposiciones deben celebrarse en la capital de España y en otras grandes ciudades, de las que sólo indico Barcelona y Sevilla, que por su importancia y situación geográfica podrían reunir los mejores ejemplares de grandes zonas peninsulares.

Los aficionados de esas provincias (y otras), han

de concurrir con sus perros á Madrid, y viceversa, para que las Exposiciones no sean *locales*, con cuyo esfuerzo podrán hacerse las comparaciones entre los ejemplares presentados y obtenerse un verdadero *resultado*. Consiste este resultado, como ya he dicho, en el engrandecimiento de los círculos de aficionados, en la mejora de las castas y en el aumento de la afición del público por la raza canina, la cual no existe allí donde se ven pulular por calles y plazas infinidad de bastardos y vagabundos.

Pero eso no se puede hacer si todo sale de Madrid, y dentro de Madrid de una persona honorable. Toda la Península debé tomar parte en la empresa, y por eso la base, el fundamento de la buena solución de la cuestión canina es la creación del *Kennel Club* de España.

Y aquí traduzco en lengua castellana el estatuto de nuestro *Kennel Club* en Alemania, no para decir que sea el mejor de los existentes en Europa y América, sino como modelo inicial del que pudiera y debiera constituirse en España, con aquellas modificaciones ó adiciones que se considerase oportuno.

ESTATUTO.

§ 1.º

La Sociedad lleva el nombre de *Kennel Club de España*, y tiene su residencia central en Madrid.

§ 2.º

Es objeto del *Kennel Club*: La conservación y perfección de las razas caninas, y en primer lugar de las razas españolas.

§ 3.º

Medios para obtener este resultado:

- a) Estudio de todas las razas.
- b) Publicación de los *points* de las razas, por medio de EL CAMPO.
- c) Exposiciones caninas.
- d) Pruebas de perros perdigueros, de rastro y de recovas.
- e) Publicación de un *Stud-book*.
- f) Repartición de diplomas, premios ó medallas á personas que tienen gran interés y mérito por la cuestión canina en España.
- g) Facilitación de sementales exquisitos por las perras de miembros del *Kennel Club*.
- h) Reuniones trimestrales (ó mensuales) con el fin de discutir sobre cuestiones del *Club* y de la materia canina.

§ 4.º—Organización.

El *Kennel Club* se extiende á toda la Península. Se compone:

- a) De la presidencia central, en Madrid.
- b) De los comités, en las provincias.
- c) De los miembros (ordinarios, extraordinarios y honorarios).

La presidencia está compuesta del presidente, del vicepresidente, del secretario y de seis vocales. Los comités provinciales están compuestos de un presidente y dos vocales, nombrados por la presidencia. Todos los cargos son honorarios y bienales.

§ 5.º—Obligaciones de la presidencia.

La presidencia tiene la dirección del *Kennel Club*, y, por lo tanto, tiene que vigilar que se cumpla lo que dice el § 3.º La misma representa el *Kennel-Club* en todas ocasiones. Tiene que reunirse cada trimestre por lo menos una vez y publicar un mes antes la orden del día en EL CAMPO y administrar la Caja del *Kennel Club*.

§ 6.º—Obligaciones de los comités provinciales.

Los comités provinciales representan en sus distritos respectivos á la presidencia. Tienen que trabajar por el engrandecimiento del *Kennel Club* por medio de la recepción de miembros y por reuniones y Exposiciones hechas en sus distritos, de conformidad con el consentimiento de la presidencia.

§ 7.º—De los miembros.

Puede ser miembro del *Kennel Club* toda persona sin tacha. El que desee ser miembro

tiene que declararlo á la presidencia ó al comité de su presidencia. La recepción se obtiene por el voto de la presidencia. El secretario tiene que llevar el registro de los miembros é inscribir á los recién admitidos.

§ 8.º—Miembros honorarios.

La presidencia puede declarar miembros á las personas honorarias que demuestren mérito ó gran interés por la cuestión canina en España. Tienen igual voto en las reuniones como los miembros ordinarios.

§ 9.º—Contribuciones.

Cada miembro ordinario paga anualmente cinco pesetas en el mes de Enero. El que se niega al pago está excluido.

§ 10.

Cada miembro tiene el derecho de proponer mociones, las que debe comunicar con tiempo al presidente, el cual las tiene que poner en la próxima orden del día. Las mociones con motivo de reformar el Estatuto tienen que ser firmadas por 10 miembros por lo menos. Una mutación en el Estatuto debe ser advertida por lo menos por dos terceras partes de las personas presentes en la respectiva reunión.

§ 11.—Exclusión.

Un miembro que ha cometido un hecho difamado, ó trabajado contra los intereses del *Kennel Club*, puede ser expulsado por voto de la presidencia y pierde su derecho á los bienes del *Kennel Club*. El miembro dimitido puede apelar contra el voto en la reunión general. (Véase § 3.º h.)

§ 12.—Salida voluntaria.

El que no declara hasta el 1.º de Enero su salida, sigue como miembro por el año venidero. Los que han salido no tienen ningún derecho á los fondos ó objetos que posee el *Kennel Club*.

§ 13.—Disolución.

La proposición para disolver el *Kennel Club* debe ser apoyada por 25 miembros por lo menos. La declaración debe ser declarada en una reunión extraordinaria por tres cuartas partes de todos los miembros del *Kennel Club*. Si no aparecen tres cuartas partes de todos los miembros en esta reunión extraordinaria, tiene que convocar la presidencia una nueva reunión, la cual decide por mayoría definitivamente. Los bienes del *Kennel Club*, existentes en el día de la disolución, se emplean para la ayuda de los pobres de Madrid, según lo que decide la presidencia.

§ 14.—Publicaciones.

Todas las publicaciones del *Kennel Club* se hacen por el presidente y el secretario, por medio de EL CAMPO.

Ahora, seánme permitidas algunas observaciones.

La organización del *Kennel Club* puede variar según los países y las personas, pero su fin es siempre el mismo, y por eso es para nosotros lo de más interés es el párrafo tercero del Estatuto, que paso á comentar.

a) Estudio de todas las razas.

El *Kennel Club* es el medio adecuado para que los aficionados de un país conozcan todas las razas, no sólo las indígenas sino las extranjeras. Este conocimiento, además de vulgar, ha de ser científico, sobre todo en los círculos cinegéticos. Por eso la mencionada institución canina tiene que publicar ó en el *Stud-book* ó en EL CAMPO artículos y notas que traten del origen del perro, de sus razas, de las especialmente españolas, de las facultades y destinos del perro, y de otras análogas materias; pues no basta con que un cazador sepa que un perdiguero ha de buscar perdices y traerlas á la mano, sino que á la vez debe enseñarle á ser útil para varios destinos; por ejemplo: para emplearle tanto en el rastro de reses heridas, en la caza acuática y de chochas, como en la de perdices y conejos. Los perros del cazador debe perfeccionárseles

hasta el punto de que le sirvan en todas las ocasiones que se le presenten ó puedan presentársele en la práctica. Un perro *bueno* debe traer la zorra muerta con el mismo celo que trae la perdiz; y si no lo sabe hacer, no sirve para un verdadero cazador. De este punto tendremos que hablar más adelante cuando tratemos de los *field-trials*; aquí sólo quiero decir que el *Kennel Club* debe influir en los cazadores para que poco á poco tengan la justa idea de la forma del perro bueno, de su cría, educación, enseñanza y perfeccionamiento.

b) Publicación de los POINTS.

En parte está contenido este extremo en el anterior; pero tiene otro motivo especial para que hablemos de él. Los *points* de las varias razas ya están hechos por los respectivos *Kennel Clubs* para las razas especiales de cada país. Inglaterra los tiene notables para sus pointers, setters y retrievers; Francia para sus bassets, griffons y épagneuls; Alemania para sus sabuesos, dachshunds, dogos y perros de San Bernardo, y España debiera hacerlos para sus pachones de Navarra, Vitoria y Baleares, sus gorgas de Alicante, sus galgos, podencos, mastines y perros de aguas, pues, como es sabido por los inteligentes, todas estas excelentes razas son indígenas de la Península ibérica, y el *Kennel Club* español debiera conservarlas perfeccionándolas, y fijar de una vez para siempre su exterior, sus formas, colores y demás circunstancias y cualidades especiales de cada raza. Y para que ese importante y no fácil trabajo quede para siempre, para que el Jurado en las Exposiciones y el criador en la selección tengan sus modelos y el público su guía, se hace necesario que el *Club* publique esos *points*, que son materia corriente en todas las naciones adelantadas en la cuestión canina, en el órgano de la Sociedad ó en el periódico de caza que tenga más autoridad en el país.

c) Exposiciones caninas.

Más adelante hablaré detalladamente de esta materia; aquí me basta con confirmar que éstas son el mejor medio para la revelación del estado del asunto en todo el mundo. En las Exposiciones se ven, relacionan y cambian sus ideas los criadores y aficionados, se ve de un modo gráfico cómo ha de ser el perro y cómo no, se encuentran y se pueden anotar los mejores sementales, se compra y vende, etc., etc.

d) Pruebas de perdigueros, perros de rastro y recovas.

Aquí el *Kennel Club* deja de ser teórico para ser práctico: toma parte en la caza menor y mayor. Ya no se contenta con ver perros *bonitos*, sino que los quiere también *buenos*. Por eso practicará pruebas en las cuales puedan tomar parte los ganadores de premios en las Exposiciones, y si un pachón ó un podenco laureado en una Exposición gana también premio en una prueba de campo, entonces hay que felicitar sinceramente á los propietarios—pues con dinero y gusto cualquiera puede criar bonitos perros, y enseñarlos bien cualquier buen cazador;—pero ganar con su perro un premio en una Exposición y en una prueba, eso queda reservado al verdadero *kynologo*. Y tales son los hombres que buscamos: *sportmen* que quieran divertirse en la caza con el trabajo excelente de su hermoso perro. ¿Puede acaso satisfacer á una persona de gusto un perrucho que ventee bien las perdices? ¿Es bonito eso de ver por las calles acompañando á una señorita á un hermoso pachón que ignora que hay en el mundo un placer de dioses que se llama caza?

En suma: Á elegir perros buenos y hermosos—á eso tiende el párrafo anterior.

e) Publicación de un STUD-BOOK.

En un país como España, donde se advierte un

renacimiento en la afición á los buenos perros, pero en el que la materia canina á la moderna está todavía en embrión, empieza ahora á organizarse, no opino que sea necesaria por ahora la edición de un libro especial, siempre costoso si es perfecto, y que no todos comprarían; creo que bastaría por el pronto con publicar y seguir publicando en EL CAMPO la relación circunstanciada de los perros que tienen sangre pura, únicos á quien es permitida su inscripción en el *Stud-book*.

El aficionado debe saber por esta matriz de preclaras ejecutorias, y saberlo inmediatamente y con certeza, si un perro es de buena sangre ó no lo es. Por eso hay que advertir en cuanto á este libro, lo que sigue:

Tienen derecho á la inscripción en el libro de origen (*Stud-book*).

1.º De razas no españolas:

a) Los perros inscriptos en los *Kennel Clubs-Stud-books* ingleses, alemanes, franceses, belgas, suizos y austriacos.

Naturalmente, sólo tienen valor los *Stud-books* oficiales; hay, pues, que nombrarlos especialmente para evitar engaños.

b) Los perros cuyos ascendientes (padre y madre) estén inscriptos en uno de los *Stud-books* arriba nombrados.

c) Los que han ganado premios en Exposiciones organizadas por el *Kennel Club* de España.

2.º De razas españolas:

a) Los perros que han ganado premios en las Exposiciones organizadas por el *Kennel Club* de España.

b) Los perros admitidos por peritos competentes á la inscripción en el *Stud-book*. (Tocante á peritos, en Alemania, por ejemplo, hay uno en cada provincia, el cual es nombrado por la presidencia del Club. El cargo es honorario y gratuito.)

La matrícula es de una peseta por cada perro. Los tomos del *Stud-book* tienen la numeración correlativa, y cada perro inscripto lleva su número especial. En Alemania estamos ahora en el 5.000 y pico (en trece años), y en Inglaterra en el 15.000 y pico en veinte años.)

De manera que hoy ya no es posible que, como antes, haya mil perdigueros con el nombre *Tom*, porque hay, por ejemplo, un *Tom* 1.280, y otro *Tom* 3.211, pero no un *Tom* de pura sangre sin numerar. Las equivocaciones no son posibles y las falsedades tampoco.

f) *Repartición de diplomas, premios ó medallas á personas que demuestren interés y mérito en la materia.*

Este punto es discrecional en cada Club. Nosotros hemos dado en Alemania varias condecoraciones á personas que con la pluma, con dinero, con sus trabajos personales ó de cualquier otro modo han apoyado y fomentado las materias cinegética y canina.

g) *Facilitación de sementales exquisitos para las perras de miembros del Kennel Club.*

Hoy que se suele pedir 100 francos y más por dejar que un buen semental cubra á una perra, facilitar notables sementales de las mejores y más apreciadas razas á los socios del Club, es obra laudatoria, que por sí sola recomienda las ventajas de esta asociación especial. Generalmente el Club hace un convenio con varios propietarios de ejemplares notables, que dejan á sus semejantes tomar perras también excelentes á cambio de un cachorro de la cría. En Madrid podría montarse este servicio en el proyectado Jardín de Aclimatación á poca costa y con segura ganancia. Adquiriéndose por ejemplo, un mastiff inglés, dos dogos alemanes, uno pardo y uno leonado, dos buenos perdigueros, uno de aguas blanco y otro negro, un dachshund y un galgo, ya tenían seis razas caninas sus sementales legítimos en Madrid, aprovechables también para las perras de provincias; y si la Administra-

ción del Jardín exigía por la monta de una perra 25 pesetas de las razas de gran tamaño, y 15 de las otras, creo que habría muchos propietarios que acudirían allí para asegurar con la sangre de esos sementales la legitimidad de sus cachorros.

h) *Reuniones.*

Desde Octubre hasta Junio inclusivos, el Club se reúne mensualmente una vez para tratar sus asuntos, y conste que siempre hay que hablar mucho aun en los países donde se habla poco, pues cada aficionado sabe y propone algo nuevo. Pero el cambio de ideas vale mucho, y cien ojos ven siempre más que dos.

La presidencia ó comité directivo celebrará otras reuniones privadas para ocuparse de la dirección del Club, la administración de su Caja y otros asuntos de régimen interior.

Exposiciones.

Llegamos ahora á tratar con más detalles, de las Exposiciones caninas, las cuales, repito, son el mejor y más adecuado medio para interesar en pro de nuestra causa al mayor número de personas, y sobre todo á las damas, verdaderas y delicadas protectoras de los perros de lujo.

Las dos primeras Exposiciones de Madrid han demostrado lo mucho que interesaban al público, que por cierto les visitaba con más frecuencia que en cualquier otro país.

Mas para desarrollarlas, para que aclimaten, hay que organizarlas de una manera algo distinta á la de ahora. En las dos primeras el principal trabajo ha corrido á cargo del señor Vizconde de Irueste y de su secretario en la Exposición, el señor D. Juan Manuel de Conde. Y eso, como llevo dicho, no puede ni debe ser. Hay que distribuir los esfuerzos entre varias personas útiles y listas. Sin la división del trabajo no se hace nada perfecto.

En esto me hallo perfectamente de acuerdo con el Sr. Settler, que siempre ha sostenido en su periódico, que sin un buen programa seriamente pensado y rigurosamente cumplido, sin un reglamento fielmente observado, un catálogo que sea el reflejo fotográfico de la Exposición, y una organización en la que no quepa la impremeditada resolución del momento, las Exposiciones caninas podrán ser una bonita y vistosa aglomeración de perros, pero no lo que en definitiva y pasada la época de los ensayos, deben ser: el reflejo del estado y progresos de las razas caninas en una nación ó una gran comarca.

He aquí ahora el reglamento para las Exposiciones caninas en un país:

REGLAMENTO PARA EXPOSICIONES CANINAS.

§ 1.º

Los que deseen mandar un perro á la Exposición tienen que pedir á la Secretaría el formulario, uno por cada perro. En todas las casillas de este formulario tienen que poner los datos correspondientes y remitirlos oportunamente á la Secretaría.

§ 2.º

Cada perro paga una matrícula de.... pesetas, y si el expositor quiere que la dirección de la Exposición se encargue de la manutención, tiene que pagar además.... pesetas.

§ 3.º

El último día en que están admitidos los formularios será el día (º)....., pero se advierte á los expositores, en su propio interés, que hagan las inscripciones cuanto antes.

§ 4.º

Admitido el perro y pagada la matrícula, recibe el expositor una chapa de lata por cada perro, que tiene que fijar sólidamente en el

(º) Quince días antes de la Exposición.

collar del perro y llevarle ó mandarle con esta chapa á la Exposición.

Los perros que vienen de fuera tienen que ser enviados, ó por encargados especiales, ó en cajones sólidos, los cuales tienen que ser señalados claramente con el nombre y las señas del expositor.

§ 5.º

Los perros serán recibidos por la Junta desde las.... del día.... en adelante. Á las.... del día.... deben ser entregados á la Junta todos los perros que quieran optar á los premios.

La única excepción se hace si el retraso no es de culpa del expositor, sino de los ferrocarriles, ú otros motivos.

§ 6.º

Los perros deben llevar cada cual una cadena firme y un collar.

El envío de perros por el ferrocarril ha de hacerse por gran velocidad, porte pagado, dirigido al Sr. D....

§ 7.º

Llegado á la Exposición el perro, se cambia la chapa que tiene por otra que tiene el número de su box correspondiente; esta chapa, que es de metal amarillo, la ha de llevar el perro en su collar durante toda la Exposición, y el número que tiene es igualmente el número del box y del catálogo.

§ 8.º

No serán admitidos los perros que sufran enfermedad alguna contagiosa de la piel y las perras en celo. La decisión compete al veterinario de la Exposición.

§ 9.º

Los perros que se pongan enfermos en la Exposición serán cuidados por el veterinario de la manera más favorable, pero la dirección no responde de los perros que puedan morir en la Exposición ó perderse.

§ 10.

Los perros mordedores tienen que llevar bozal.

§ 11.

La Exposición se abrirá el día.... á las.... y quedará abierta hasta el día.... diariamente de las.... á las....

§ 12.

La entrada cuesta una peseta por persona; el último día por la tarde 50 céntimos.

Los *passaports* gratuitos se despachan á los expositores, sus criados, los miembros del Jurado y los representantes de la prensa. Hay que pedirlos en la Secretaría.

§ 13.

Nadie que visite la Exposición puede soltar de la cadena un perro que no sea el suyo.

Las personas encargadas de la vigilancia y cuidado de los perros, ostentarán una cinta colorada en el brazo izquierdo.

§ 14.

La persona que saque su perro fuera de la Exposición antes de concluir ésta, fuera de las horas señaladas en el § 11, tiene que depositar en la caja la cantidad de 20 pesetas mediante recibo. Esta cantidad se le reembolsará si vuelve con el perro.

§ 15.

Para mover los perros hay varias plazas cercadas, las cuales están libres para cada perro, durante quince minutos, dos veces por día, entrando uno después del otro. Se prohíbe, bajo pena de una peseta, dejar correr sueltos los perros en los caminos de la Exposición.

§ 16.

Al fin de la Exposición tiene que reintegrar el expositor la chapa que tenía el perro á la Secretaría; si la hubiese perdido tiene que dar un recibo para que pueda probar la Junta que ha devuelto al expositor su perro.

§ 17.

Los perros enviados por ferrocarril serán despachados al día inmediato, de cerrarse la Exposición, por gran velocidad.

§ 18.

Los miembros de la Junta ostentarán unas rosetas blancas, y á sus órdenes tienen que someterse todos cuantos visiten la Exposición.

§ 19.

El primer día, á las diez de la mañana, comienza el Jurado á premiar los perros delante del público, en un lugar cerrado. Todos los perros tienen que ser presentados al Jurado por los respectivos expositores ó sus encargados, ó dependientes de la Junta organizadora.

§ 20.

Los premios adjudicados por el Jurado quedarán fijados el mismo día en la boxe del respectivo perro. La lista oficial de premios se publicará en el próximo número de EL CAMPO.

§ 21.

Los perros declarados *vendibles* tienen que ser vendidos al precio declarado en el formulario de la matrícula al que los pida. El 10 por 100 de esta cantidad competen á la caja de la Exposición. Cada expositor tiene la facultad de bajar el precio anunciado de su perro ó quedarse con él, permutando el formulario, pero en último caso tiene que pagar el 5 por 100 á la caja de la Exposición.

Ahora séanme permitidas unas explicaciones acerca de lo que son y deben ser en lo sucesivo las Exposiciones caninas en Madrid.

Hasta hoy, el expositor tenía que presentarse en la Secretaría á inscribir el perro ó perros que quería exponer, y manifestar al secretario todas las circunstancias referentes á su perro (raza, edad, pelo, padres, nación, etc., etc.). El secretario tenía que esperar personalmente durante muchos días la visita de los expositores ó sus representantes, hablar con cada uno de ellos, escribir personalmente las circunstancias de los perros en un libro y después registrar los perros en sus clases, y hacer de un golpe y sin tiempo el catálogo. Nada de esto está bien. Hay que anunciar á los expositores con suficiente anticipación, que en la Secretaría se facilitan formularios impresos para las inscripciones, los cuales pueden ser despachados por cualquier ordenanza. Los expositores llenan las casillas, y con el importe de la matrícula los devuelven al secretario, el cual las ordena, clasifica y numera con el número correspondiente á la chapa de latón que se entrega al expositor si su perro llega á ir á la Exposición. Este número es, además, el mismo del *box* que ha de ocupar el perro.

Núm.	Número de orden
EXPOSICIÓN CANINA, &	
Nombre del perro:	
Raza:	
Género:	
Propietario:	
Domicilio:	
Criador del perro:	
Nacido (año y mes):	
Padre:	
Madre:	
Color:	
Premios ya obtenidos:	
Precio al cual se vende:	
(Fecha y firma.)	

Con esta papeleta hay que mandar la matrícula de 5 pesetas á la Secretaría (señas), y como recibo se entregará al expositor su número correspondiente, que tiene que llevar en el collar del perro, si le manda á la Exposición. El perro tiene que estar en el poder de la Junta organizadora el día... á las...

Con estas papeletas puede ordenar el vocal encargado ó el secretario, en un solo día, toda la Exposición; es decir, encargar ó disponer los *boxes* y redactar el catálogo.

Los *boxes* han sido perfectamente buenos en ambas Exposiciones, y sobre ellos nada hay que decir.

No puedo decir lo mismo del catálogo. Aunque perfectamente impreso ha resultado muy malo. No ha contenido todos los perros, y los que en él cons-

taban no ocupaban las jaulas designadas con el número que tenía el perro en el catálogo. Semejante obra nada vale. Pero la culpa no es del secretario. Si se admiten perros después del día fijado en el programa, no puede haber más que inevitables confusiones.

El catálogo ha de ser una obra muy cuidada y de la misma forma que tenía el bonito programa de la última exposición.

He aquí un buen modelo de lo que ha de contener un catálogo:

- 1.º Reglamento de la Exposición.
 - 2.º Junta organizadora.
 - 3.º Jurado.
 - 4.º Premios.
 - 5.º Lista circunstanciada de los perros.
- Por ejemplo:

SECCIÓN PRIMERA.—*Perros de lujo*.—CLASE PRIMERA.—*Dogos alemanes*.—Núm. 1.—*Lea*.—Propietario: D. Manuel Herrero (residencia). Criador..... Nacido..... del Bravo de la Lupa.—Medalla de oro en Madrid, 1890.—No se vende.

Núm. 2.—*César*.—Propietario: D. Salvador Soriano. Criador: desconocido. Nacido en Febrero de 1890. Padres desconocidos.—Se vende en 1.000 pesetas, etc., etc.

CLASE QUINTA.—*Perros de agua*.—Núm. 40.—*Yap*.—Propietario: Sr. Marqués de Monte Olivar (residencia). Criador..... Nacido.....—No se vende, etc., etc.

De esta manera se encuentra al instante en el catálogo todo lo que busca el aficionado.

La clasificación de los perros es otro de los puntos importantes de toda Exposición. Como las de Madrid resultan un tanto arbitrarias (la del segundo año es superior á la del primero), publico á continuación la que ha servido en la última Exposición de Francfort, que me parece bastante acertada.

Héla aquí:

SECCIÓN PRIMERA.

Perros de caza.

- Clase 1.^a—Sabuesos.
 » 2.^a—Bloodhounds.
 » 3.^a—Chiens courants.
 » 4.^a—Foxhounds.
 » 5.^a—Harriers.
 » 6.^a—Beagles.
 » 7.^a—Perros de Saint-Hubert.
 » 8.^a—Bassetos.
 » 9.^a—Otterhounds.
 » 10.—Galgos de pelo liso.
 » 11.—Idem id. largo (de Rusia).
 » 12.—Idem id. (de Persia).
 » 13.—Deerhounds.
 » 14.—Pachones.
 » 15.—Perdigueros de España.
 » 16.—Pointers.
 » 17.—Setters ingleses.
 » 18.—Idem gordon.
 » 19.—Idem irlandeses.
 » 20.—Bracos alemanes.
 » 21.—Idem franceses.
 » 22.—Retrievers (curleyand wavy coated).
 » 23.—Waterspaniels.
 » 24.—Field spaniels.
 » 25.—Dachshunds.
 » 26.—Foxterriers.
 » 27.—Podencos.
 » 28.—Grifons.
 » 29.—Berbas.
 » 30.—Epagneul.
 » 31.—Perros de caza anteriormente no nombrados.

SECCIÓN SEGUNDA.

Perros de lujo.

- Clase 32.—*Dogos alemanes*.
 » 33.—*Terranovas*.
 » 34.—*Pirineos*.
 » 35.—*De San Bernardo* (de pelo liso y pelo largo).
 » 36.—*Mastiffs*.
 » 37.—*Bulldogs*.
 » 38.—*Colliers*.

- » 39.—*Dalmatians*.
 » 40.—*Perros de agua* (negros y blancos).
 » 41.—*Ratoneros*.
 » 42.—*Pomeranos* (Lupitos).
 » 43.—*Lupetos sedanos*.
 » 44.—*Bulterriers*.
 » 45.—*Black and Tan Terriers*.
 » 46.—*Otros terriers* (White English—Airedale—Bedlington, Dandie, Diamonds, Frish, Scotsch, etc., etcétera).
 » 47.—*Malteses*.
 » 48.—*Boloneses*.
 » 49.—*Carlines*.
 » 50.—*Galgitos italianos*.
 » 51.—*King Charles—Spaniels*.
 » 52.—*Blenkeim—Spaniels*.
 » 53.—*Japoneses*.

SECCIÓN TERCERA.

Perros de defensa.

- Clase 54.—*Mastines*.
 » 55.—*Perros extremeños de ganado*.
 » 56.—*Bulldogs*.
 » 57.—*Perros de presa*.

SECCIÓN CUARTA.

Artículos de arte y de industria que se refieren á la caza y al sport.

En estas clases tiene que ordenar el secretario los formularios que entran y darles números corrientes para *todas* las clases. Y para cobrar los gastos que ocasiona el catálogo, hay que buscar anuncios, que se publican por los comerciantes de artículos del *sport* al fin del catálogo.

Llegamos á un otro punto no menos esencial—al *Jurado*.

La manera empleada hasta aquí en Madrid no me gusta—lo digo francamente.—Un Jurado de seis ó siete personas que tiene que juzgar todos los perros, es una imposibilidad. Creo que en todo el mundo no hay siete personas que se atrevan á juzgar *todas* las razas caninas. Además el trabajo es grande. Hay que repartir las clases diferentes entre varios Jurados: uno para los perros de caza, uno para los perros de lujo, uno para los de defensa, y uno para la *Sección cuarta: Artículos de arte y de industria*.

En cada sección debe tener el Jurado tres miembros.

Otra cosa: *Los premios*. Hoy recibe en Madrid la mayor cantidad de dinero el que ya lo tiene: la Sociedad de caza de Madrid.

«500 pesetas por la mejor recova», dice el programa. Eso no está en la tendencia de una Exposición. Si se hicieran de las 500 pesetas diez premios de á 50, ya tendrían diez perros ó diez clases su primer premio, y el propietario de una recova de 20 perros, por lo menos, quedaría contento y honrado con un artículo de arte, y mucho más si este artículo es un regalo de la Real Casa. Dinero hay que darlo al cazador modesto para animar á los otros á que vengan también con sus perros, y no á los ricos, que tienen muchas veces vergüenza de cobrar los 100 duros, pues ya no tienen lugar en sus cajas. Pero en las paredes de su palacio habrá siempre un pedacito en donde se puede fijar un reloj ó un cuadro con el epígrafe:

«Ganado por la mejor recova en la Exposición canina, 1891.»

Una de las últimas, si bien la más grande obligación del comité, es procurar que los perros vuelvan sanos á sus respectivos amos. Por eso tienen que enviar los perros de fuera á su casa el día inmediato á la Exposición á gran velocidad, mandando al mismo tiempo el talón á los expositores. En mi país se pierden y mueren muchos perros, pero no en la misma Exposición, sino en los almacenes de las Estaciones del ferrocarril. Aquí hay que abrir los ojos, sobre todo si se tiene en cuenta que ya desapareció un perro navarro en la última Exposición de Madrid, y eso es un testimonio poco favorable para el comité.

Y por fin, los gastos. El que ha hecho ya varias veces Exposiciones caninas, sabe con qué facilidad al fin de la Exposición se presenta el déficit. Por eso hay que procurar que la Exposición venda muchos billetes de entrada, que vengan muchos perros, que el sitio sea siempre tan hermoso como es el Jardín del Buen Retiro en Madrid. En este año hemos hecho en Francfort una lotería, y hemos obtenido buenos resultados; se han vendido 10.000 billetes á 1,25 pesetas, y hemos comprado en la misma Exposición por 7.500 pesetas perros y artículos de caza como premios, cuyo número ha sido 894, de los cuales treinta perros, el mejor, un dogo, en 1.000 pesetas. Los gastos han sido de 1.000 pesetas, y el producto líquido importaba 4.000 pesetas, con el cual quedaba solamente un déficit de unas pesetas en toda la Exposición (sin ella hubiera sido más de 4.000). Creo que en Madrid obtendría una lotería de perros también buenos resultados, aunque no sé si la ley lo permite.

Basta por hoy. Otro día, si hace menos calor, hablaremos un ratito sobre pruebas de perros, materia que también creo ha de interesar á los aficionados españoles y especialmente á los lectores de EL CAMPO.

F. K.

Bernried, Lago de Stannenberg (Baviera). 1.º de Agosto de 1891.

INSTANTÁNEAS DE VERANO.



En esta época del año cuando el *sport* se muestra en todas sus manifestaciones, ya en las carreras de caballos, ora en las regatas en los grandes *championnats*, tiro de pichón, velocípedos, *mail-coach*, *lawn-tennis*, *cricket*, *croquet*, *polo*, *fort-ball* y en las excursiones, que son el solaz de *touristas* y el aperitivo de los cazadores que esperan llegue Septiembre para descargar sus escopetas sobre las novatas perdices.

Después de corrido el gran premio de París, y pasadas las carreras de *Auteill*, los *sportmen* hacen frecuentes excursiones á otros hipódromos, como los de Boulogne-sur-mer, Caen, Trouville y Dieppe, donde acuden trenes especiales llenos de viajeros que salen temprano de París, almuerzan en los hoteles sobre la orilla del mar, contemplan el Océano, asisten á las carreras, y á media noche se encuentran de nuevo en la gran capital. Sin haber visto estos trenes de carreras no se puede formar una idea de ellos: el barullo que hay en las estaciones á la salida de los mismos, la gritería, los empujones para coger sitio y la algazara con que acogen el pitido de la locomotora anunciando la salida, constituyen la mayor parte de la diversión.

Suelen ser estas fiestas los días festivos, y como también hay trenes para otros sitios á precios reducidos, la confusión de tantos viajeros es como una Babel donde todos hablan ó gritan, llamándose, respondiéndose, á la vez que sosteniendo un verdadero pugilato para no perder sus puestos.



Trouville y Dieppe merecerían un *cliché* aparte, pues allí es donde mayor animación reina por ser aquellos sitios de moda, y en donde durante la semana hípica se reúne una colonia cosmopolita de elegantísimas damas y de renombrados caballeros que asisten á ver correr sus caballos, gozando de la hermosa playa, las agradables noches del Casino y de los confortables hoteles donde pululan centenares de *touristas*.

Nada ha podido menoscabar el auge de estos sitios que tienen sus parroquianos de todos los años.

Verdad es que son lugares que reúnen amenos jardines, lindas villas situadas á orillas del mar, y en cuyas playas, de nueve á once de la mañana, se ven las mujeres más bellas y se observan las excentricidades más geniales que imaginarse pueda.

Sus carreras de caballos son, pues, famosas no sólo por la bondad de los contrincantes, sino porque después del Gran premio de París, en donde hacen su aparición las modas femeninas de verano, es en Trouville y Dieppe donde las elegantes despliegan todos sus lujos, mostrándose con la apropiada indumentaria canicular, con las vaporosas telas claras á la luz del sol de Agosto.

Aquellas tribunas llenas de tantas gracias, con tan variados matices en sus vestidos, y sombrillas agitadas por la brisa del mar, es como un jardín lleno de flores que despide agradable aroma.

La vuelta de las carreras no tiene la majestad de París, pero también está llena de encantos, no sólo por la variedad de trenes, sino porque el cuadro está rodeado de un marco encantador.

De un lado el hipódromo con su verde pista, la carretera con sus árboles, las villas y chalets, los collados llenos de casitas y el Océano agitado, forman un hermoso contraste.

**



Los *championnats* á la vela se suceden cada día, y estas regatas son interesantes y llenas de peripecias, que causan á veces no pocos sobresaltos, y en otras ocasiones estrepitosas aclamaciones y alegrías.

Todo en el Océano es grandioso: su agitación, sus olas desbordadas, sus espumosas montañas y sus rugidos son los compañeros de estos ejercicios náuticos variados y divertidos con muchísimo carácter, por lo bien que todo lo exornan los franceses, rodeando los más simples detalles de parsimonias y afectaciones en las que ellos encuentran agradables atractivos.

Un tren especial nos sacó de París á las ocho de la mañana; á las doce llegamos á la playa en donde bajo toldos almorzamos; contemplamos la salida de las seis embarcaciones que á la vela se disputaban el premio de una sociedad náutica de Francia.

Más dificultades hubo para la salida que en muchas carreras donde corren varios caballos, pero al fin, después del cañoncito disparado y de aflojar las velas, comenzaron las embarcaciones con sus cascos de barnizada caoba á maniobrar, y pronto se oyó gritar: «*Le premier virage. La Luciole est en-tête.....*»

Mientras las embarcaciones daban sus bordadas

nos dirigimos á la tribuna llena de un público numeroso y escogido.

El golpe de vista era encantador: figúrense nuestros lectores una extensa galería cubierta de toldos y adornada con banderas y ramas, escudos y atributos marítimos, con su baranda, y bajo de ella un azul y agitado Océano.

Con aquella alegre luz del día y sus encantadores trajes adecuados, lucían muchas sus gracias. Quien con un sombrerito de marinero dejaba ver su rubia trenza y su blanca nuca, tal otra á través de la rosada muselina mostraba hombros redondos, torneados brazos, en los que las venas desteníanse á placer como sobre el cielo á veces se extienden blancas nubecillas.

La indumentaria marítima hacía allí un alarde en todas sus manifestaciones, abundando muchas caprichosas marineras y muchos abigarrados marinos, que de tales no tenían más que el raso traje con que venían ataviados.

Tantos colorines azules y encarnados, y tantas claras ropas adornaban la vista, siendo más encantador quizás seguir con la mirada el vaivén de todas aquellas mujeres agitadas ante la lucha, que la misma batalla naval que teníamos ante nuestros ojos.

Confieso que he hecho la paz con este *sport*, que siempre había encontrado monótono, y que en este día, gracias á un buen *leader* femenino, he podido comprender sus encantos, y saboreándolos disfrutar de un espectáculo hermoso, lleno de emociones, y que al final deja un gratísimo recuerdo.

Pero ya gritan otra vez: «*Autre virage! Alice est en-tête!*»

Como garzas con sus alas desplegadas, cual si volaran de alto abajo, así las frágiles embarcaciones navegaban en sus variados rumbos, acompañadas del rugido del abismo y el continuo subir y bajar del agitado y espumoso Océano.

Á veces subían todas en línea sobre aquellas montañas simuladas por el alborotador mar, mas luego descendían veloces por las fingidas cordilleras, y una vez abajo la proa y otra hacia arriba, cual si se dejaran ir á merced de la corriente tornaban á encaramarse en aquellas olas, que tan pronto parecía que las acostaban de un lado, como que las suspendían en el aire y veíaseles el casco, distinguiéndose á los tres tripulantes maniobrar, tirando de cuerdas y arriando el foque, mientras el timonel, acostado sobre la barra, volvía el timón hacia estribor.

**



El mar, calmando su furia, muéstase azulísimo en toda su superficie; otros barcos y vapores, adornados con banderas, siguen de lejos, mientras las embarcaciones, con todas sus velas desplegadas, pónense en línea de batalla dirigiendo sus proas á la boya de llegada. Dos de ellas, juntas sus bandas, se esfuerzan por llegar primeras, y de lejos asemejan dos caballos cansados y expoleados por sus jockeys que juntan sus cuerpos en terrible lucha, estirando sus cuellos y sus piernas al oír los gritos y aplausos con que los alientan en la gran tribuna.

Al fin, avanzó una de ellas, de medio lado acostada sobre las ondas, con parte de su casco fuera del agua, cual si con sus palos tocara á veces en el mar, avanzó veloz, y dejando á su paso una estela de espumas llegó á la línea de boyas y banderas, donde la aclamaron vencedora.

**

El *lawn-tennis* es el juego más de moda y al que con mayor furor se entregan los bañistas en las horas de al mediodía bajo las frondosas alamedas.

Las jóvenes, solteras y casadas, gustan mucho de este ejercicio, y todos los días se efectúan partidas donde los *pelotaris* de ambos sexos muestran su habilidad y energía. Ellas, con la falda de franela á rayas, la camisa de seda, el clásico cinturón, la gorrita de seda á lo jockey y los zapatitos de charol sin tacones, saltan y corren, recibiendo en sus rasquetas con pasmosa habilidad la blanca pelota que el contrario les envía.

En ese ir y venir de un lado á otro hay movimientos graciosos, contornos que se vislumbran y que apenas se descubren, por ser objeto de artificioso estudio y coquetería.

El *fort-ball* es menos airoso, y entre hombres, sirviéndose sólo de los pies, con los que mandan ó devuelven al contrario la gran bala de cuero con que juegan.

**

La otra mañana en la avenida de la Ópera, un *mail-coach* nos tentó á dar un paseo á Versailles; mientras atravesábamos París nos enteramos de lo que estos coches significaban, y como el guiarnos constituye uno de los atractivos de renombrados *sportmen*, haré de ello mención.

The *crescent*, *comet*, and *meteor*, son otros tantos carruajes con sus clásicos cuatro caballos y su lacayo con casaca roja y larga bocina, que hacen el viaje á pueblos de las cercanías, llevando y trayendo viajeros por un precio módico.

Hay varios sitios de donde salen, pero los mejores tienen su parada en The *New-York Herald Office*, que es el diario de más circulación en New-York.

Los cocheros que los guían, lo más elegante, Mr. Henry, Ridgway, W. Jarlies, Margan, Barón Lejeune, Octave Gallice y el poderosísimo propietario del *New-York Herald*, que los guía con asombrosa maestría.

Estos viajes de recreo en Tourin-Hand-Coach son amenísimos, pues desde lo alto del carruaje se disfruta del pintoresco camino, admirando los bosques de Saint Cloud-Sèvres, llegando á Versailles, donde se toma un *moderate luncheon*, y volviendo á París, después de haber pasado un agradable día, sobre todo si muchas *miss* han ido á la excursión, como frecuentemente suele ocurrir.

**

No sólo nosotros hemos de tener *choses* de Espagne, y nuestra criticada lotería Nacional, pues en París las apuestas en las carreras se han convertido en juego desenfrenado, en una monomanía parisiense que no tiene el pretexto siquiera de *pasar el tiempo*, como objetan los que apuestan en los hipódromos, pues aquí lo hacen diariamente millares de gentes que no asisten á las carreras y juegan por sostener un vicio en busca de un benéfico resultado.

Como hay tantos hipódromos en los pueblos cercanos á París, todos los días hay carreras, y desde temprano no se oye anunciar otra cosa que el programa de *Maisons Laffite*, los pronósticos del día y el *Auteil-Longchamps*.

Es verdad que, para variar, por la noche en los boulevares, no se oye tampoco otro grito:—*¡Que voilà de résultat des courses!*

Después de todo es cambiar por unos días, pues si aquí es esto, en nuestra España oímos anunciar *El Loro*, con la cogida del *Reverte*.

Á cada país su monomanía, y á mí la de contar á los lectores de EL CAMPO todas estas impresiones veraniegas.



ABREGO.

París.—91.

REUNIÓN AGRÍCOLA EN TARRASA.



A tenido verdadera importancia para los intereses rurales del país, y ha recordado por su brillante éxito las de Manresa, Reus, Figueras y Lérida, organizadas años ha por el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro.

En la Revista del Instituto—cuyos números de 1.º y 15 de Agosto se han publicado á la vez para publicar seguida la reseña de dicha reunión—encontramos algunos trabajos de interés para los agricultores, que nos apresuramos á reproducir.

Hélos aquí:

«LA EXPOSICIÓN.

»Ocupaba la planta baja del teatro, el escenario y la galería del piso principal, y exteriormente los terrenos que rodean el edificio, donde bajo elegantes entoldados se instalaron numerosas colecciones de maquinaria agrícola.

»Siguiendo el orden en que estudiamos el concurso, figuraban á la izquierda del visitante las prensas para vino del constructor nacional Sr. Averly, de Zaragoza, casa acreditada y conocida de nuestros viticultores; á su lado vimos la trituradora y deshuesadora de aceituna sistema Salvatella, de Tortosa. Formaban parte de este grupo de maquinaria del país una preciosa instalación de prensas presentadas por la reputada casa de Barcelona de los Sres. Valls, hermanos.

»En la instalación de D. Agustín Trinxé vimos, entre otros objetos, varias bombas para el trasiego y pulverizadores destinados á combatir el *mildew*. Junto á esta instalación figuraba la de D. Alberto Ahles, interesante y variada por el arsenal de aparatos y material agrícola que presentaba, entre el cual vimos diferentes carretes de espio artificial, de fabricación del país; pulverizadores perfeccionados sistemas Vermorel y Noël para combatir las enfermedades criptogámicas de la vid y de otras plantas cultivadas; cortapajas, aventadoras, bombas para el trasiego de vinos, prensas-filtros para vinos y aceites, etc., etc., esto es, una completa exposición de aparatos de necesidad incuestionable para el agricultor.

»En la propia instalación del Sr. Ahles vimos el pulverizador de gran trabajo para combatir el *mildew*, propiedad, según nos parece recordar, del Sr. Conde de San Juan de la Vioida, quien lo había adquirido para su hermosa posesión de la provincia de Huesca. Hasta aquí los ensayos efectuados con los diferentes sistemas de pulverizadores llamados de gran trabajo, no han dado los buenos resultados que se esperaban de ellos. Por último, figuraba también entre las instalaciones al aire libre un elegante *parterre* en donde el Sr. Marqués de Aguilar presentó numerosa colección de vides cultivadas en su posesión de San Felu de Llobregat.

»Penetrando en el teatro por la puerta principal, y siguiendo la galería de la derecha, vimos una instalación de botellas de vino Jaquez, obtenido en las plantaciones de la Estación Ampelográfica Catalana de Tarrasa, cuyos productos figuraban asimismo en otras instalaciones de la Exposición. Seguía después artística agrupación de corcho en panes, presentada por D. Ramón María Catá de la Torre, la máquina pulverizadora llamada por su inventor la *Sedornina* y los aparatos análogos expuestos por D. Federico Gorina y D. Francisco Martorano, todos ellos para combatir el *mildew*.

»En la misma galería, á continuación, vimos los arados y herramientas de D. Isidro Más, las colecciones de vinos de D. Baudilio de Carreras, de Molla Sarriá, de D. José Pi; los arados de D. Juan Colomer de Tarrasa, inteligente constructor de aperos de labranza, materiales todos artísticamente colocados en medio de agrupaciones y anaquelos en forma de pirámides que contenían vinos de diferentes expositores. Entre otras instalaciones de arados, figuraba el embudo indicador de Pedro Coma Mayoral, de Premiá de Dalt y una colección de cuerdas de esparto.

»Terminaba el ala derecha de esta galería circular de la planta baja con la instalación de D. Juan Bautista Gali, de Tarrasa, quien presentaba rica y variada colección de azufre, sulfato de cobre, sulfato de hierro y diferentes mezclas en polvo para combatir el *mildew*.

»En el ala izquierda, á partir de la puerta principal, figuraban sucesivamente algunos aparatos de la casa de Alberto Ahles, una pirámide con muestras de vinos de diferentes expositores; los pulverizadores Armengol, de Tarrasa; colecciones de herramientas para la poda é injerto, laboreo de tierras, etc., de Felio Bufi é hijo; otra pirámide con muestras de vinos; la instalación de los Sres. Smith y Torres, quienes presentaron el aparato llamado distribuidor de abono, sistema Stott, y los insecticidas Killmright, Green y Feedmright; la colección de tubos de goma elástica de don Francisco Riba, y una gran masa de barras de jabón ordinario elaborado en Tarrasa.

»El Sr. Mercader de Bell-lloch presentó en su interesante instalación de apicultura, un modelo de las colmenas Da-

dand; Layens y sistema inglés, construidas todas ellas en su establecimiento, que honra, ciertamente, la industria nacional. También figuraban á continuación unos polvos llamados por su inventor *salacianos contra el mildew y la filoxera*; basta leer el prospecto para comprender en seguida que aquellos polvos no sirven para nada de lo que su titulado inventor recomienda, en tales términos, que creemos prestar un buen servicio á nuestros lectores, aconsejándoles una vez más no se lancen á nuevos, inútiles y costosos ensayos, cuando poseen el mejor remedio para combatir el *mildew*, según hemos repetido en diferentes ocasiones. Finalmente, termina la galería izquierda, que estamos recorriendo, con la instalación de D. Gerardo Bertrán, en la que presentaba pulverizadores para combatir el *mildew*, medidas de capacidad para áridos y líquidos, regaderas, azufradoras, etc., todo construido en sus talleres de Barcelona.

»El patio del edificio producía gratísima impresión, dominando en el centro, como sitio de honor, el esbelto grupo de Subdelegación del Instituto Agrícola en Sabadell. Entre bocoyes y arados figuraban varios tiestos con vides, cestas para el transporte de frutas y hortalizas, azufraderas, herramientas de toda clase para el laboreo de la tierra; vinos, aguardientes y licores, jabones, neceseres para injertar, portadoras, prensas, alambique, sulfato de cobre, un verdadero arsenal de material agrícola que contemplaban con avidez y curiosidad los labradores, admirando todos los visitantes el buen gusto de la celosa Subdelegación de Sabadell.

»Nos llamó la atención en el grupo que describimos, una muestra de ramio, blanqueado, hermoso, desfibrado sin máquina, según rezaba el rótulo que presentó su expositor don Juan Mariné Giralt. No pudimos obtener más datos acerca del procedimiento seguido por el Sr. Mariné para descortezar el ramio, logrando una fibra tan hermosa como la muestra que examinamos. Si el método fuera sencillo y económico y se divulgara entre nuestros agricultores, creemos que el cultivo del ramio saldría decididamente del período de ensayos más ó menos afortunados que se efectúan desde hace años sin resultado tangible. Rogamos, pues, á nuestros estimados consocios de Sabadell se interesen en dar á conocer, si es posible, el procedimiento aludido, seguros de prestar un buen servicio á la producción de nuestro país.

»Como remate de la instalación de Sabadell, figuraba en el centro del grupo la bandera de seda verde, con la imagen de San Isidro de plata, propiedad del gremio de labradores de aquella ciudad.

»Alrededor, y á cierta distancia de esta instalación, figuraban otras, como la de D. José Den, exportador de vinos, quien presentó un grupo de bocoyes vacíos de los que emplea para la exportación al Sud de América y colecciones de muestras en botellas artísticamente colocadas. Don Juan Sirera, constructor ya acreditado de Villafranca del Panadés, presentó una estrujadora de uva, y varias prensas y estrujadoras la conocida casa de Manresa de los hijos y hermanos de B. Alcañiz, fabricantes ocupados desde muchos años en la construcción de maquinaria agrícola.

»La casa de los Sres. Molina y Molina, de Barcelona, presentó, en artística combinación, un grupo con bocoyes de sulfato de cobre, marca Vivian et Sons, que tan buenos resultados ha dado en nuestro país para combatir el *mildew*; bocoyes con sulfato de hierro, sacos de azufre, guano concentrado, muestras diferentes de varios productos destinados para abonar la vid, cereales, hortalizas, árboles frutales, terminando la instalación con grandes trozos de azufre que, por su contraste, producían bonito efecto.

»Seguía luego otra instalación muy vistosa, de los señores Company, Bragues y Galí, formada por bocoyes destinados á la exportación de vinos al Sudamérica; colecciones de botellas con caldos del Priorato, Málaga, vino moscatel, vinos de mesa, frascos de conservas, etc., etc., instalación arreglada con sumo gusto, que llamaba también, como muchas otras, la atención de los visitantes.

»La celosa Subdelegación del Instituto en Tarrasa figuraba dignamente en la Exposición, presentándose, como era natural, fuera de concurso. Se celebraba la fiesta, podríamos decir, en su propia casa, y además pesaba sobre ella el improbo y principal trabajo de la organización general del Concurso. El público le concedió el premio que no podía otorgarle el Jurado, recordando, al ver sus interesantes colecciones de vinos y aceites, granos y semillas, etc., artísticamente combinados con agrupaciones de musgo que producían excelente efecto, sus trabajos de siempre á favor de la agricultura de la comarca y su adhesión inquebrantable al Instituto.

»Á corta distancia de la anterior instalación figuraba otra con varios sacos conteniendo el llamado regenerador de la viña, sustancia que, según parece, sirve para combatir el *mildew*, *oidio*, *antracnosis* y toda clase de insectos y parásitos que atacan las plantas leguminosas, cereales y árboles frutales, conforme decía el prospecto del expositor. Un hecho consignaremos aquí, que no deben olvidar nuestros agricultores: mientras tanto abundan los remedios y procedimientos llamados regeneradores de la vid, va desapareciendo este cultivo ó haciéndose cada vez más difícil.

»Entre el conjunto de instalaciones de la platea y las ya descritas de las galerías hay las columnas de madera que sostienen la galería, del piso superior, cuyas columnas rodeadas al pie por sencillos parterres están provistas de elegantes soportes para colecciones de botellas con vinos de diferentes cosecheros. Esta combinación produce muy buen efecto y contribuye al adorno del local.

»En las precitadas columnas que rodean la platea, figuraban los vinos de D. Joaquín de Miquel de Basols, de don José Coma y Torrens, de D. J. Puig de Galup, de D. Casimiro Girona, Estación Ampelográfica, de D. Pedro Parellada, del Sr. Marqués de Sentmenat, de D. José Sala, de D. Pablo Palet y Miguel, de D. Jaime Casamada, etc., etc. D. José María de Nadal, presentó también artística combinación de botellas, figurando asimismo otros muchos cosecheros, terminando las instalaciones de la platea antes de subir al escenario con dos esbeltas agrupaciones de diferentes clases de vinos.

»Al subir al escenario se veían á ambos lados dos artísticas instalaciones sobre fondo de espigas de cereales que producían hermoso efecto, encontrándose en primer término las instalaciones de la fábrica de anisados de D. José Bosch, de Badalona, y la de la agrupación de propietarios de San Saturnino de Noya en extremo interesante. La Subdelegación del Instituto en Rubí dió también fehaciente muestra de su importancia, presentando á concurso numerosas muestras de vinos y aceites colocadas con gusto sobre pipería vacía.

»En el fondo del escenario, que recorremos, aparecía bajo artístico dosel el sello en gran tamaño del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, adornado á ambos lados con agrupaciones de plantas vivas. Allí vimos también la rica instalación de vinos y aceites del Sr. Conde de Torregrosa, sulfato de cobre y azufre de D. Eugenio Inglés, azufres, filtros, pulverizadores y anisados de diferentes expositores, y finalmente la extensa exposición del Sr. Marqués de Aguilar, en la cual figuraban, combinados con gran acierto, material apícola, sistema moderno, vinos y aceites de sus diferentes haciendas, y una colección de vides con fruto cultivadas en tiestos, demostrando una vez más su propietario su actividad é ilustración y el interés grandísimo que le merecen las cuestiones de agricultura práctica.

»En la galería del primer piso, único local que nos falta recorrer para terminar la reseña de la Exposición, había diferentes colecciones de vinos, aceites y licores combinados con las columnas de la galería y con diferentes escudos, mereciendo particular mención la de D. Guillermo de Boladeres Romá, de D. Trinidad de Fontcuberta de Perramón, de D. Antonio Rovira, de D. José Salabert, de D. José María de Ortega y de Simón y de D. Pedro Prat.

»Vimos además la instalación de D. Bernardino Martorell, y Falp, quien presentó varias muestras de maíz, habones, arbejas, judías, trigo; la de D. José Casali é hijo, de Torelló, con virtutas de materias córneas destinadas al abono de las tierras; la de la librería Cuesta, de Madrid, que presentaba varias obras de interés para la agricultura; la Flora del Vallés, extenso herbario remitido por el Director del Colegio Tarrasense, D. Juan Cadevall, quien ha recogido y clasifi-

cado cerca de dos mil plantas, constituyendo una obra verdaderamente notable. En las paredes de esta sección figuraban algunas hojas secas y mal conservadas de vides americanas, en forma de herbario, y algunos dibujos y materiales de aplicación agrícola.

CONCURSOS ESPECIALES.

»Los concursos de arados y de pulverizadores, los de aradores, podadores é injertadores, celebráronse en los días previamente anunciados, con gran concurrencia de propietarios, aparceros y operarios ávidos de ver el funcionamiento de algunos aparatos y de tomar parte en las prácticas que debían efectuarse. Respecto del primero, reproducimos á continuación algunas notas que se nos han facilitado escritas por D. Joaquín de Miquel, como individuo del Jurado,



RECREACIÓN.—(COPIA DE UN CUADRO DE F. GARAY.)

conocedor de tales ensayos, donde encontrarán nuestros lectores varias ideas dignas de tenerse en cuenta. Dice así el referido escrito:

»Los días 6 y 7 de Julio tuvo lugar en Tarrasa las pruebas de las máquinas é instrumentos correspondientes al primer grupo de los en que se dividió el Jurado. Antes de hacer una sucinta reseña de las pruebas efectuadas, hemos de hacer notar que es un gran inconveniente para desempeñar debidamente su cargo los señores Jurados, el que los expositores no fijen el precio de la mercancía expuesta y hasta, según el producto, la cantidad que disponible para la venta tiene el expositor ó que de igual tipo ha vendido en un periodo reciente y obtenida por él durante un año agrícola.

»Esto facilitaría mucho el poder apreciar debidamente los objetos expuestos, y en ciertos casos los hay que, indudablemente, merecen una recompensa atendiendo sólo á su calidad y precio, como así sucedió al ser propuestos para una recompensa,

atendiendo sólo al precio y calidad de unos arados, plana y mosa expuestos en el grupo de la Subdelegación de Sabadell. lo mismo pudiéramos decir de las tijeras vendimiadoras y podadoras expuestas por D. Alberto Ahles, de Barcelona.

»Otro inconveniente grave en los concursos prácticos, es que los expositores no dispongan del personal necesario para hacer funcionar debidamente los aperos y máquinas expuestas, como dióse el caso en el concurso de la tarde del 6 de Julio, en cuyo día no fué posible de todo punto apreciar el mérito de los arados expuestos, por falta de personal y ganado adecuado al caso; por este motivo, entre otros, vimos el arado Brabant expuesto por el Sr. Ahles, que no efectuaba labor alguna, y precisamente es un aparato cuyo resultado nos atrevemos á asegurar; es superior á todos los demás arados, en atención al tiempo y fuerza necesaria. Respecto á las instalaciones que contenían aperos afectas al grupo que motiva estas líneas, y los cuales no había lugar concurrir al campo de experimentos, sólo hemos de

citar una azuela de doble acción expuesta por el señor Bufi, de Tarrasa, aparato recomendable por su ligereza, calidad, precio y conveniencia, pues permite cómodamente el espurgo de los árboles como, por ejemplo, el olivo, sin producir rasgaduras en la corteza, y la limpia de las ramas y tronco enfermos en algunos puntos, sin tener que utilizar otro apero.

»Era el campo elegido para prácticas de arados, de la mejor condición para que pudieran lucirse los aparatos, pues aunque quizá el grado de humedad era excesivo, en cambio el suelo, fácil á los trabajos, permitía, con poco desarrollo de fuerza relativamente, efectuar una labor profunda. En él vimos trabajar el arado de timón expuesto por el Sr. Casanovas, de Tarrasa, su trabajo es bueno y cubre el rastrojo bastante, produciendo un surco de 0,29 por 0,35 centímetros, su valor son 60 pesetas, sin timón, siendo el de éste unas 15 pesetas. Tanto en este arado como en los demás, hay que fijarse en que los señores expositores, como es natural, tienden á producir el mayor efecto posible á los concurrentes, lo que se consigue forzando el tiro, y por lo tanto, en el trabajo ordinario y seguido podemos suponer un resultado bastante menor. Haremos notar, que exceptuamos de lo dicho los arados de tiro indirecto como el de Vernette de Beziers, expuesto por el Sr. Fontanet, de Sabadell, en los que la fuerza desarrollada, accionando por mediación en la rueda de ángulo sobre el arado, el obtener un surco más profundo se consigue aplicando peso en las palancas directrices, y es, por lo tanto, muy visible. Con este aparato, y empleando 3 caballerías y 3 hombres, se obtiene una labor de 0,60 á 0,65 centímetros por 1 metro.

»De los arados expuestos por el Sr. Ahles no podemos juzgar más que el Brabant, cuyo trabajo es perfecto.

»El Sr. Roca, de Molins de Rey, presentó un arado de vertedera giratoria, recomendable especialmente por el inmejorable estado en que deja la tierra, volviéndola del todo: el surco mide 0,30 por 0,50 centímetros.»

En el concurso de pulverizadores se examinaron El Relámpago y El Excelsior, de Vermorel, presentados por don Alberto Ahles; El Vencedor, de Bertrán; la Sadurnina, de Madonna; Daunis, de Sabadell; Martorano, de Sallent; Gorina, de Castellbisbal, y otros varios, efectuándose tan interesantes ensayos, presididos por el Jurado especial en las plantaciones de la Estación Ampelográfica Catalana.

Los concursos de aradores, de podadores y de injertadores celebráronse asimismo con gran concurrencia, demostrando varios labradores y aficionados al cultivo de la tierra su pericia en los diferentes concursos, haciéndose acreedores á los premios ofrecidos por el Instituto.

EN LA GRANJA.

Recuerdo de una pesquería en la Albufera de Valencia.—Los cazadores de la Granja.—Primera cacería en Riofrio.—Los codornices.—Cacería en la Nava de la Asunción.—Receta para cazar conejos.

Sr. Director de El Campo.

Mi querido amigo: Tendría usted razón para quejarse de mi ingrato silencio si no fuéramos paisanos y no supiese usted que, por desgracia, allá en nuestra querida Valencia se encuentra de todo menos caza; cuya desdicha á tal punto ha llegado, que convencidos aquellos admirables tiradores de que ellos mismos han descastado los montes de liebres, perdices y conejos, y resultándoles demasiado caras las pocas tiradas regulares que aun se hacen en la Albufera, y encontrando escasas emociones en el tiro de palomas, gorriónes, golondrinas y murciélagos (!), que á todo esto sabe usted que se tira allí, han tomado la resolución heroica, los más de ellos, de empuñar bravamente la caña de pescar, y pasarse la vida mirando el emocionante corchito en el puerto del Grao ó en la gola del Perelló.

Y esta es la razón, amigo mío, de por qué no podía comunicarle desde las orillas del Guadalquivir novedades venatorias. Cantar la odisea de la caña y narrar las glorias de aquellos pescadores urbanos, parecían á mi empresa inadecuada á la importancia cinegética de esa ilustrada Revista. Por eso enfrené mi deseo de contarle con alegres detalles una bonitísima fiesta acuática que allí tuvimos: una pesquería en la Albufera, á la que con hermosas damas de aquella alegre ciudad, concurrieron el gobernador Ojeda con su familia, y el general gobernador Chacón con la suya.

Llámanse la tal fiestas piscitoria una *arrastrá*, y se celebra en la ancha gola del Perelló, que es, como si dijéramos, la poética boca ó garganta con que el insaciable Mediterráneo bebe las dulces aguas de nuestra Albufera valenciana. Sabe usted que la *arrastrá* es sencillamente un ojeo á lisas y llobarros, ejecutada magistralmente por cuarenta ojeadores en barquichuelas; los convidados y espectadores esperamos el ojeo colocados en barcas ladeadas (-----), delante de las cuales se colocan unas espesas redes caladas hasta el fondo de la laguna, en las que tropiezan los peces acosados por el ojeo, saltando entonces con ímpetu para salvarla y escapar, y viniendo á caer en nuestras barcas. Hay allí tantos peces y saltan tan locamente y tan de prisa, que en hora y media que duró la pesquería, recogimos en las 30 barcas ciento treinta arrobas de pescado. Luego hubo gran comida en el delicioso caserío del Palmar con música, baile y entretenimientos fotográficos. Tuve un día feliz.

Ahora veraneo en este fresquísimo paraíso de La Granja, donde la gran colonia madrileña, y sobre todo los cazadores, pasamos los días como deben pasarse en la Gloria, pues además de la abundancia de caza, se suceden las diversiones y los sports para todos los gustos, siempre presididos y animados por S. M. el Rey D. Francisco y su augusta hija la Infanta D.^a Isabel, genio inagotable y fecundo en inventar distracciones y dirigir fiestas para que esta constante colonia veraniega sea feliz en la tierra. Tenemos cabalgatas, chocolates bailables en las praderas, reuniones y bailes por las noches, *rallie-papers* en los campos y bosques, el famoso *teatrito de Doña Poca*, funciones dramáticas representadas por lindas señoritas y por los pollos más distinguidos de la colonia; y sobre todo, tenemos las regias cacerías de reses en Riofrio, que se repiten con frecuencia todos los veranos, y á las cuales tenemos el alto honor de ser invitados todos los cazadores de reconocida y universal fama y juicio.

Hace diez días se celebró la primera de este año. A las siete de la mañana salíamos de aquí siguiendo á S. M. y A. R., y á las ocho ya se estaba ojeando. Previo el más formal sorteo, ocuparon los puestos, además de las Reales personas, los Embajadores de Francia y Portugal, el Príncipe Pignatelli, el ex ministro y ex embajador D. José Luis Albareda, el Duque de Alameda, los Marqueses de Mallada, de Perales, de Bolaños y de Villa Alcázar; los Condes de Humanes y de Gavia, el Vizconde de Iruete y los señores de Coello, Candela, Palominos, Ricardo Guillén, Olivares, Bruguera y este viejo Barón.

En los cinco ojeos se cobraron 26 reses magníficas.

El almuerzo campestre, á la sombra de frondosos árboles, fué presidido, como es de suponer, por S. M., reinando en él la mayor expansión, alegría y buen humor, floreado por la inacabable y chispeante gracia de nuestro simpático Albareda, y embellecido tan espléndido cuadro por la hermosura y gentileza de las señoras y señoritas de esta colonia, invitadas siempre al almuerzo y á los puestos, con nosotros, en los ojeos de la tarde.

Además de las cacerías de Riofrio, tenemos los aficionados cazadores de codornices, donde los que no temen al sol y tienen buenos perros, matan cada día 40 ó 50 codornices, pollos de perdiz y alguna que otra liebre.

Yo estuve anteayer de expedición especial con nuestros paisanos los Sres. Mazarredo y Oliag, en la Nava de la Asunción, á dos horas de aquí, y allí en un cotito mal guardado, pero querencioso, matamos entre los tres el primer día, 17 perdigones, 11 conejos y 22 liebres magníficas, y

el segundo día, hasta las once que volvimos á ésta, 42 codornices. ¡Gran vida, amigo!

Y por final una noticia que tal vez tomará alguien á guasa, como tomé yo en mal hora aquello de mantener la normalidad del pulso cuando nos vuela una perdiz.

Es el caso que un cazador novel, gran teórico y muy estudioso, dice que ha leído, no recuerdo en qué autor cinegético, no sé si inglés ó español, una manera ingeniosa y para mí nueva de cazar conejos, que va á poner en práctica uno de estos días, y que recomiendo á los conejeros de Madrid. Parece que se van buscando por el monte vivares de muchas bocas, en las que se colocan algunas piedras gordas, sobre las cuales se van poniendo sendos pellizcos de tabaco fuerte en polvo ó rapé superior; mi amigo dice que cuando van saliendo de las bocas los pobres conejos, se acercan á oler el tabaco, sorben, y es tan violento el estornudo que les causa, que sus cabezas se estrellan contra la piedra y mueren en el acto.

Hasta la próxima.

Suyo afmo. S. S., Q. B. S. M.,

EL BARÓN DE CORTES.

Notas de caza.

El año venatorio.—La caza del porvenir.—No llueve y no hay caza.—Excepciones.—Abundancia de codornices en Castilla la Vieja.—La apertura en Vallequillas.—Receta para matar conejos.—Cacería en los Picos de Europa.—Las cabras montesas.—Clausura de otra armería.

Levantada la veda en la mitad de nuestras provincias, y próximo el día en que se levantará en la otra mitad, lo que más puede interesar á los aficionados á la escopeta, es conocer el estado de la caza, el resultado de la caza, el porvenir que podemos prometernos en la inmediata estación otoñal y en el invierno próximo.

Está el cazador español tan hecho á las decepciones, que no vacila en hacerle sentir una más. Las ilusiones de los que acaban de recorrer el campo ó de visitar las fincas de caza, se han marchitado en un solo día. La breve existencia de la roza ha sido todavía más breve que la fantástica ilusión del hombre de escopeta y perro que en un solo día ha visto frustrarse el porvenir de seis meses. El año venatorio de 1891-92 será malo, como lo fueron los años anteriores.

¡Tres malos años! Que son para el entusiasta cazador más largos y fatales que aquellos siete de las desdichas faraónicas.

El maestro Soriano tiene razón sobrada para trazar el ingenioso apunte que nos ha hecho de la caza del porvenir. La caza del porvenir será tradicional, histórica, crítica, bailable, todo menos real y positiva, como lo ha sido hasta ahora y lo es todavía para los seres privilegiados.

¡Esperar buenos años de caza en años de sequía! Valiera tanto como buscar ejemplares de las zonas frías y templadas en los arenales del desierto y con temperaturas saharianas.

En España se extingue la caza porque la extinguen esos millares de cazadores que ven en ella una manera de vivir; porque no se cumple la ley civil, garantía y salvaguardia de la ley natural; y, sobre todo, la caza se extingue porque cada año llueve menos. Dependiera de los cazadores españoles el llover ó el no llover, y difícilmente llovería, si para conseguirlo tenían que ponerse todos de acuerdo. ¿Acaso no depende de nosotros la existencia de aquellas primeras causas de extinción de la caza? ¿Y qué hacemos para evitarlo? Nada; dolernos como mujerzuelas de lo que no supimos evitar como cazadores....

Algo de esto le pasó á Boabdil el Chico al entregar las llaves de Granada.

Nosotros no poseemos las llaves de las cédulas exclusivas para mandar llover... cuando se nos antoje, pero da lo mismo; si las poseyéramos, las arrojaríamos al mar para que otros las pescasen.

Y deo estas lamentaciones de moro pobre para decir en suma lo que me proponía: que el actual año venatorio será malo, y que la caza en unas comarcas ha sido rematadamente mala y en otras, siendo en sí buena, se ha malogrado por causa de la sequía.

Y conste que hablo en tesis general—como diría alguno de los individuos de la sociedad *La vida del campo*, y del estómago, al proclamar las excelencias de la fonda del Pardo, la necesidad de oxigenar los pulmones y la no menos importante función de azoar la panza....

En esto, como en todo, hay excepciones: dentro de un estado general de la caza, que no es bueno, existen zonas privilegiadas para la caza de verano y la de invierno; habrá montes que, por tener agua propia, serán mejores que aquellos que todo lo han de recibir del cielo; habrá vegas y riberas en las que se guarecerán los pocos animales que no pueden vivir en las secas rastrojerías y en los yermos.

Para el cazador la cuestión estriba en tropezar con esas excepciones y valerse de ellas aprovechando el tren. Los ferrocarriles contribuyen también á la extinción de la caza; pero mientras no se extinga en absoluto, proporcionan grandes é inacabables días de placer á la afición dorada de Madrid y provincias. ¡Pobre aficionado sedentario que no tiene caza en su pueblo ó en su provincia! él, y sólo él, pagará en vano la acción del monte y la licencia de caza; es decir sólo él pagará el pato.

Una de esas excepciones será, Dios mediante, en este año, la de la caza acuática, que ésta, como ustedes saben, está en razón contraria de la de campo y monte. Las familias aladas del Norte harán pronto su brillante *reprise* en nuestras lagunas y riberas. Los cazadores pasados por agua se las prometen felices.

Constituyen otras excepciones las comarcas donde llovió en invierno y primavera. Las codornices lo están diciendo. No se ven este año en el Mediodía y Levante, ni menos en comarcas tan querenciosas como Aragón y Castilla la Nueva, y, sin embargo, en la Rioja, en Burgos y otras zonas de Castilla la Vieja, las están matando á placer. Quien desee cazarlas, en relativa abundancia, ha de tomar el tren é ir allí á buscarlas, como han hecho algunos buenos aficionados de Madrid.

Pollos de perdiz hay pocos. En unas partes las perdices no han criado, y esa es la causa de que se vean bandos de hembras aun en la misma provincia de Madrid, y donde han criado bien, el hormigón y demás insectos de verano han destruido los nidos. Únicamente donde llovió mucho se ha salvado la cría. Conejería, en estas provincias centrales, poca y escuálida. La cría de San Juan fué abundante; pero es de presumir que tan apesante gazapería no haya podido prevalecer y haya sucumbido en la lucha por la existencia.

Y si para muestra basta un botón, la extemporánea apertura de Vallequillas, monte de esta provincia, en el que fundaban grandes esperanzas sus accionistas, nos ha proporcionado toda una botonadura, á falta de conejos. Los días 15 y 16 de Agosto se juntaron en él 23 escopetas, algunas, de las buenas de Madrid, y entre todas mataron en dos días unos ochenta y pico de conejos. Es decir, que no llegaron á dos rumiantes por barba en un día de apertura. Y lo peor del caso es, que no vieron pollos de perdiz. Por lo que ha sucedido en Vallequillas pueden juzgar nuestros lectores lo que tendrá que suceder en otros montes comarcanos, si no llueve pronto y mucho.

Los cazadores de la Granja se divierten, recordando los buenos tiempos de la provincia de Segovia. Lean ustedes la carta del simpático Barón de Cortes, y se convencerán de ello, y sobre todo, aprenderán la manera de cazar conejos en las bocas sin pólvora ni escopeta. Lo que quizás no sepa el Barón es que algunos de sus amigos de Valencia han encargado ya á Nueva York la maquinita de volar que describía anoche *El Correo* y que exhibe en la *Academia de Música*, su autor el Dr. Warren C. Spencer. Con ella cruzará el hombre el espacio con una velocidad de *doscientas millas por hora*; es decir, que se podrá almorzar en el *Salut*, comer en San Petersburgo, matar cien patos salvajes en la Groenlandia y tomar por la noche una tacita de té en cierto chalet del paseo de la Alameda.

Cuenta *El Correo* que el aparato tiene la forma de un cigarro puro. Pues ya verá usted cómo surge por acá algún Dombón que se lo fuma.

Las Sociedades de Madrid no han querido abrir la caza de sus montes hasta el 1.^o de Septiembre; alguna no lo hará hasta el 15, y proceden cuerdate, porque de aquí á entonces puede llover y salvarse mucha cría de conejos. Los grandes propietarios no comenzarán á cazar en sus fincas hasta Octubre y Noviembre. Dicen que en la posesión toledana de los Marqueses de Santurce hay mucha liebre, lo mismo que en la provincia de Avila, donde se ha observado bien la veda.

El primogénito de D. Alejandro Pidal, con otros amigos suyos están preparando una gran cacería de rebecos en los Picos de Europa; y en Granada se organiza otra á las cabras montesas en la Sierra Nevada.

Y á propósito de cabras montesas: en Alemania se ha escrito un libro (que va á publicarse) sobre estos animales, y en él, hablando de los de España, se dice que tenemos dos especies distintas: la de los Pirineos y la de Sierra Nevada. La crítica teutónica niega este aserto, y afirma que son unas mismas las del Norte y el Mediodía de la Península. ¿Podría ilustrar este extremo alguno de nuestros suscritores, naturalista ó cazador?

Dos noticias para terminar esta crónica, escrita á paso de galgo.

A la clausura de la casa de armas de D. Manuel Arenas, aquella donde se reunían muchos de los mejores y más distinguidos aficionados de Madrid, ha seguido la de Indalecio Pérez, también muy conocida y acreditada entre los cazadores. ¡Casa Arenas y casa Indalecio! ¡Qué de crónicas venatorias y de semblanzas de cazadores pudieran haberse escrito en aquellos mostradores! Las dos armerías han venido á tierra como si no pudiesen prevalecer después de la muerte de tanto ilustre parroquiano. ¿Para qué revolver los sepulcros citando nombres? Descansen en paz los parroquianos ilustres y las veneradas armerías.—VENATOR.

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

Gran Handicap de Otoño de 1891.

Declaración de los pesos con que han de tomar parte en dicha carrera los caballos inscriptos, que se expresan á continuación:

1	Rosina.....	71 kilos.
2	Bubi.....	63 »
3	Ermitaño.....	56 »
4	Athol.....	55 »
5	Bellone.....	54 1/2 »
6	Parnell.....	53 »
7	Daimio.....	49 »
8	Pall-Mall.....	46 »
9	Almariva.....	46 »
10	Comtese Adeline.....	46 »

Madrid, 15 de Agosto de 1891.

ANTONIO M. SEGOVIA. EL CONDE DE MEJORADA.
G. GARVEY.

AMAZONA

(LA NOVELA DEL SPORT)

POR HÉCTOR ABREU.

(CONTINUACIÓN.)

XIII.

Si á los pocos días de haber llegado á Roma Jerónimo Bell, Isolina hubiera podido verle, es seguro que, ante su aspecto triste y meditabundo, hubiera retrocedido espantada.

En las pocas semanas que transcurrieron desde que abandonó París, Jerónimo había cambiado mucho. Su cara afilada, sus negros ojos hundidos, el círculo amoratado que sombreaba sus párpados, la profunda tristeza que irradiaba su semblante, evidenciaban muy grandes sufrimientos. Había encanecido, y más que un joven parecía un hombre decrepito y gastado.

Carecía de fe... El corazón se le había endurecido y su alma noble y elevada, estaba poseída de un desencanto tal de la vida, que se hallaba convertido en una máquina automática, sólo despierta á las necesidades del momento.

Bell había sufrido mucho moralmente, y no hay nada que se revele tanto en el semblante como los sufrimientos morales, que poco á poco van consumiendo la naturaleza, como la llama rojiza de la fragua consume el acero.

En los primeros días de su estancia en Roma, Bell no era más que una máquina que se dejaba llevar de un lado á otro guiado por el administrador de la Duquesa, que á solas se decía:—¿Para qué habrán mandado aquí este cadáver?—Pero el adagio de que «No hay mal que cien años dure» se fué cumpliendo. Ensimismado Jerónimo en los difíciles problemas que á su resolución tenía, pasaba el día estudiando papeles, revisando cuentas y enterándose de la intrincada administración de los cuantiosos bienes á él encomendados.

Se fué reponiendo y empezó á comprender el estado en que se encontraba la administración de la Duquesa, asunto tanto más difícil de apurar cuanto que el Duque, con su especial vida, ni se ocupaba de pedir cuentas á los administradores, ni ellos las presentaban; sólo se limitaban á remitir todo el dinero que podían, porque en esto de exigir dinero el bueno del señor Duque era insaciable.

Por otra parte, ¿qué cuentas había de examinar el Duque, cuando se levantaba diariamente á las tres de la tarde y no hacía un número jamás?

Así es que la carga de apoderado general que Bell llevó á Italia resultaba abrumadora para un hombre honrado. Su vida era verdaderamente laboriosa.

Pasaba el día en las oficinas de la Administración general de los bienes ducales, y allí, sentado en un viejo sillón de cuero, apoyado sobre la mesa desde las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde, revisaba uno por uno todos los comprobantes, examinaba los legajos, estudiaba los contratos de los arrendatarios morosos, preparaba la rescisión de los mismos, intentaba los recursos y ordenaba de un día para otro su trabajo cotidiano.

Aquella naturaleza amable y cariñosa, aquel carácter franco y bueno, bien pronto se captó las simpatías de todos.

Los meses pasaban, y Bell tenía sus trabajos tan adelantados, que su misión debía terminar mucho antes de lo que todos se figuraban.

La mayor parte de aquellas gentes ignoraban que, en el afán de volver á la madre patria, el inteligente abogado trabajaba de noche algunas horas en su modesto cuarto del Hotel Rocamore, donde se había alojado.

En las primeras semanas de su estancia en Italia, Bell no quería oír siquiera hablar de Francia, y procuraba no tener conocimiento con personas que le recordaran su país, al extremo de que en el hotel le tenían por un misántropo.

Atenuado el primer dolor de su desgracia, la gloria que había obtenido, la perturbación que siempre produce el triunfo, el nuevo horizonte de gloria que se había abierto en el Palacio de Justicia, defen-

diendo á la Duquesa, aquellos aplausos atronadores del final de su discurso, todos estos accidentes no se borraban de su imaginación, y hacíanle esperar un porvenir halagador y risueño.

¿Debía consumir así su juventud? ¿Podía ó debía ser toda su aspiración seguir siempre de apoderado general, emplear toda su actividad en revisar expedientes, hojear legajos, ajustar cuentas y celebrar consultas de derecho?

¿No estaba llamado á brillar en el foro, á abrirse paso con su palabra elocuente y enérgica? ¿No podía aspirar, sin ir á París, á encontrar en Lión ó en Marsella ó en Burdeos un puesto adecuado á su inteligencia, á abrir su bufete y á empezar á trabajar?

¿Tenía más que decir «Yo soy Bell»? ¿Acaso toda Francia no conocía su triunfo por la prensa?

Y en aquellas amargas soledades del invierno, dialogando á solas con su conciencia, sentado junto al fuego de la chimenea, la mirada fija en las llamas, pensaba en los pasados días de felicidad que, como las hermosas primaveras de la vida, se habían ido para no volver.

Recordaba su amor, su pasión, su locura, su delirio, su ardiente frenesí por aquella mujer que tan mal le había pagado.

¿Qué ingratitud!

Isolina había sido cobarde: ¡no le amaba! No había tenido el valor de seguirle, afrontando la estrechez de recursos y la miseria relativa.

Aquella mujer se había fijado en los que estaban más altos que ellos; pero no había querido volver la cara atrás, porque al hacerlo hubiera encontrado otros más pobres, más desgraciados.

—¡Cobarde, cobarde!—decía maquinalmente hablando á solas en su natural excitación.—¡Cobarde, que no ha sabido luchar para vencer!

Y después de enfurecerse como un desesperado, caía en grande postración y lloraba como un niño. ¡No, lloraba como un proscripto! ¿Qué era él más que un desterrado, lejos de su patria, sin hogar y sin familia?

¿Qué era él más que una planta de dolor transportada al suelo de Italia?

¿Qué le importaba Roma, ni todas sus grandezas, ni todas sus magnificencias? ¡Todo le era indiferente!

¡Ella! ¡Ella! Saber el motivo de aquel abandono; saber el por qué de aquella crueldad.

¡Y justamente el día de su triunfo, el día que podía haber compartido con él la gloria!

Hay quien dice que el amor y los celos marchan tan juntos que casi no se comprende el uno sin el otro.

Jerónimo Bell tenía necesariamente que sentir celos; porque, fatalmente para él, no había podido olvidar á Isolina: buena prueba de ello era que tenía en su cuarto del hotel el retrato de su mujer hecho años atrás, montada á caballo con traje de amazona, que era como él la había visto y amado por primera vez.

Quería á su mujer como se quiere al primer amor; ese amor profundo, impetuoso, tierno, inocente, que se experimenta en esa época de la vida que suele llamarse la primavera de la existencia.

Estaba enamorado de su mujer, no sólo espiritual, sino materialmente; estaba enamorado de la mujer rubia, sonrosada, fresca, esbelta, de formas voluptuosas, de mirada embelesadora.

La adoraba por sus excentricidades varoniles, por la contraposición de su carácter, por la misma lucha que habían sostenido.

La adoraba con frenesí por su buen corazón, la admiraba por sus ideas grandes, por su gran espíritu, porque era en extremo espiritual, tenía talento, y él encontró en ella una mujer que alguna que otra vez le había comprendido, caso no muy frecuente en las hijas de Eva.

Aquella mujer ejercía gran fascinación sobre él. ¡Quería olvidarla y no podía, quería odiarla y no sabía! No era odio lo que sentía, sino una mezcla de quejas y de naturales recriminaciones.

Y pasando por todas estas evoluciones tuvo que venir fatalmente á la realidad de la vida. Separado de ella, en vez de olvidarla, su amor había aumentado; porque, aunque la distancia los separaba, el

pensamiento y el amor los aproximaban cada vez más.

Así fué que un día, sin saber por qué, espontáneamente, como brotan las florecillas en el prado, brotaron los celos en el fondo de su corazón.

No; espontáneamente no, que ni la flor nace en el prado si en el fondo de la tierra no existe la invisible semilla, ni brotarían los celos en el fondo del corazón si en éste no existiese el amor como germen fecundo.

¡Amor convertido ya en delirio, en locura, en eterna pesadilla! ¡Amor loco, desenfrenado, viviendo del recuerdo, de la esperanza! ¡Amor delirante, terrenal, lleno de deseos, de pasión!.... Amor tanto más violento, cuanto que ansiaba lo que no poseía!....

Su razón se extraviaba; su semblante, demudado, se tornaba de rojo en lívido; sus ojos, desde la ternura que momentos antes los iluminara, recibiendo los dulces effluvios del alma, llegaban á despedir rayos de cólera.... Caminaba loco y al acaso; había olvidado el trabajo aquella noche, que era un martes de Carnaval en Roma.

Había salido de su hotel; se ahogaba en su pequeña celda; quería ir más lejos.... ¡Ah! Si hubiera tenido alas, impulsado por su pensamiento hubiera volado á París, y con sus garras de águila se hubiera apoderado de su presa, y se habría remontado hasta las nubes para ocultarse en ellas.... Tan ensimismado marchaba, que pasaban por su lado las comparsas y no las veía; no oía las orquestas ni sentía la lluvia de papeles de colores, de almendras, de confites y de flores que las enloquecidas máscaras se lanzaban unas á otras en las calles. Ni se fijaba en las iluminaciones, ni de seguro sabía donde estaba.

La casualidad lo llevó á una de las plazas en cuyo frente está el teatro de la Ópera.

Apenas si adelantaba entre aquella espesa multitud que avanzaba difícilmente.

Casi arrastrado, sin sentir, cedía á los vaivenes de aquel oleaje de carne humana, en el que apretados los unos con los otros, ansiosos de presenciar la entrada en el teatro de la gran comparsa que había hecho furor aquella tarde con sus abigarrados trajes.

Siguiendo los impulsos de la muchedumbre, había ido á parar á la entrada de una de las calles afluentes á la plaza.

Se encontraba delante de un coche abierto, que conducía dos máscaras.

Una de ellas lo vió junto á la portezuela, y alargando su brazo, le tocó en el hombro con un descomunal abanico, y le llamó por su nombre:

—¡Jerónimo, ven acá!

Un loco que recobrara la razón no hubiera profirido el grito ni hubiera hecho el ademán que hizo Bell al oír pronunciar su nombre.

La máscara comprendió el efecto que había causado, y sujetándole el brazo con su manecita cubierta con negro guante, le suplicó subiera al carruaje, á lo cual accedió Jerónimo, vencido al fin por los incitantes ruegos de la misteriosa desconocida. Una vez dentro del coche, reinó un momento de silencio; las máscaras le miraron fijamente, disponiéndose á poner en ejecución el plan que desde el momento en que lo vieron habían concebido.

Frente al palacio de la Duquesa, donde Bell iba todos los días á la oficina, existía una casa, tan rara por su arquitectura como por la persona que la habitaba.

El exterior de aquella casa, no muy grande, era sumamente modesto; sólo tenía á la fachada dos ventanas de hierro con celosías de madera, y la puerta era pequeña y ojival. Esta casa era conocida en Roma por la Villa Granada, porque su interior recordaba algunos trozos de la Alhambra y del Alcázar arábico de Sevilla.

Dicha Villa tenía tres fachadas: la principal á la calle ***; la del lado á un callejón largo y sombrío, y la parte de atrás, con jardín inmenso, miraba al campo. En ella vivía una estrella del teatro, una bella artista retirada después de sus triunfos, que casó con un gran señor más viejo que ella, el cual, después de emparedarla en vida por los celos, al morir, pocos años después, la legó toda su fortuna.

Aquella mujer, oculta detrás de las celosías de la ventana, había venido observando diariamente en-

trar y salir á Bell en el vecino palacio. La curiosidad propia de su sexo le hizo averiguar quién era y conocer su nombre, recordando lo que había leído en un periódico francés.

El semblante de aquel hombre, su aspecto romántico, la tristeza en que, al parecer, se hallaba sumergido, impresionaron vivamente á la artista.

Deseaba hablarle; había forjado quizás en su mente la idea de hacerse amar por él.

La casualidad hizo que lo encontrara aquella noche, y, mujer resuelta y de aventuras fáciles, no desperdició la ocasión de tener puesto el antifaz.

Era una belleza italiana de unos treinta y cuatro años, tipo opuesto á la mujer de Bell, de ojos negros y negro cabello, de azulados y obscurísimos tonos; delgada en extremo, pero con gran corrección en las facciones, y con una mirada que sugestionaba por lo intensa y profunda.

Así que aquellas enmascaradas impenetrables tuvieron dentro del coche á Bell, hicieron que el cochero marchara hacia las afueras, y deteniéndose á la entrada de una alameda, una de ellas se quitó el antifaz y le miró fijamente.

Al mirarse frente á frente vino aquel hombre á la realidad; conocía aquella cara por haberla visto; no era la primera vez que su mirada se había cruzado con aquella otra mirada imperativa y trágica, ejercitada en el teatro, y que, fuera del escenario, salía del marco de la vida real. Aquella mujer le hizo á Bell el efecto de una loca.

Vuelto en sí de sus cavilaciones, al darse cuenta de su situación actual, le cogió ella por una mano, y en su propio idioma le dijo:

—Sé que eres desgraciado.

Rechazándola con dignidad, negó el aserto, de su desconocida, y contestó irónicamente:

—Soy el más feliz de los mortales.

Angélica, que así se llamaba, acostumbrada al teatro, no retrocedía. Su amiga buscó un pretexto para bajar del coche, y los dejó solos. Entonces, ella, sentándose junto á Jerónimo, se dió á conocer, le contó cómo le conocía, y casi hubiera concluido por decirle que le amaba, si él, comprendiendo la excéntrica locura de la italiana, con su buen talento no la calmara y le ofreciera lo que más detestan las mujeres en esos casos: la amistad más respetuosa.

¡Buena era Angélica para retroceder! No comprendía cómo aquel hombre no estaba ya á sus plantas como otros muchos.

¡Ella, la mujer más solicitada de Roma, despreciada por aquel á quien había descendido á declararse!

Con estrategia singular intentó llevarlo al baile de moda, y pretendió que cenaran; mas todo fué inútil. Sólo después de muchos ruegos, las dos amigas consiguieron que fuera á la Villa Angélica á descansar un momento.

Trotaron los caballos. Angélica, con las manos de Bell entre las suyas, lo llevaba como á un preso de amor. Cuando el coche se detuvo en el fondo del callejón del solitario barrio, las dos amigas entraron por una portezuela; Bell las seguía, dejándose guiar por ellas entre oscuros corredores.

Entraron en una salita y le dejaron solo algunos momentos. Poco después aparecieron ambas; Angélica, la bella morena, y su amiga, una rubia inglesa, que hacía dos semanas había llegado á Roma.

La amiga de Angélica encendió dos grandes candelabros, y la media obscuridad que reinaba en aquel aposento desapareció.

Bell se creyó entonces transportado á un museo; las paredes estaban llenas de cuadros, tapices, muebles de todos estilos, objetos de arte, sedas y rasos; había una profusión tal de plantas y flores, que aquel recinto parecía un sueño de fastuosidades y locuras, verdadero paraíso terrenal.

La inglesa venía de París; había visto á Alora é Isolina juntas, porque conocía al célebre Príncipe italiano, antiguo amigo de Angélica. Así es que aquella noche Bell tuvo recuerdos tristísimos. Desde que salió de París nadie le había hablado de lo que no quería oír; la inglesa tuvo la impremeditación de lanzar el nombre de Alora, y éste fué toda una revelación para el joven. No era desconocido en Roma,

como él se creía; había allí dos mujeres que sabían parte de su historia, y esto le causaba tal sonrojo, que, corrido y avergonzado al verse descubierto, se puso de pie decidido á marcharse.

Su natural turbación, la pena que se revelara en su semblante de tal manera encantaron á la italiana, que sintió por él inmensa simpatía, despertando su adormecido corazón después de sus últimos amores con el Príncipe, que robándole gran parte de sus joyas, y llevándose algunas cartas que la comprometían, la había abandonado.

No lo dejaban irse; lo rodearon, y tal maña se dieron, que concluyeron por hacerlo comunicativo, y hasta locuaz y chistoso; habló mucho y bien, tal era el poder de aquellas bellezas avasalladoras. Ya era muy tarde cuando Jerónimo Bell salía de la Villa Granada, pensativo y cabizbajo, camino de su hotel. Cuando se vió solo en el cuarto, á la pálida luz de una bujía, abrió un pequeño cofre, sacó de él una cartera, y tomando un retrato que en ella había, lo contempló largo rato.... ¡Dos lágrimas furtivas corrieron por sus mejillas, yendo á caer sobre la imagen que se destacaba de la vitela!

(Continuad.)

Notas hípias.

Próximas las carreras de Bilbao no estará demás hacernos eco de alguna de las apreciaciones que hemos oído á diferentes aficionados respecto del último programa que la respetable Sociedad de aquella villa ha publicado.

Nos referimos en primer término á que en él se da participación, en casi todas las carreras que comprende, á los caballos capones, con la circunstancia de resultar favorecidos con 1 $\frac{1}{2}$ kilogramos de descargo.

Si el principal y único objeto de la Sociedad, como lo atestigua su nombre, es favorecer la cría caballar, mal se compagina este noble propósito con la práctica, á nuestro juicio abusiva, de dar entrada en las carreras á los caballos castrados, los cuales están excluidos en los programas de las demás Sociedades de España, excepción hecha de las carreras de saltos y de venta: en las primeras por la índole especial de ellas y en las segundas por favorecer á los propietarios con la concurrencia de mayor número de caballos y facilitarles la venta de algunos de éstos.

Fuera de ambos extremos, lo que parece más natural, es no sólo no conceder beneficio alguno á esta clase de caballos, sino por el contrario, restringir todo lo posible su matrícula en las carreras, como una especie de penalidad ó castigo, puesto que ningún beneficio han de reportar á los fines que se proponen las Sociedades de este género de sport.

Además, con las facilidades que el programa de Bilbao da para que tomen parte en sus carreras los caballos capones, pudiera darse el caso de que el premio concedido por el Ministerio de Fomento, figurase en una carrera en que estuviesen matriculados alguno ó varios de aquéllos, y resultaría un contraste que la Sociedad ó los encargados de redactar los programas deben evitar á todo trance.

Conste que las anteriores observaciones son eco fiel de lo que hemos oído á personas que se ocupan con interés de estos asuntos, y que al darlas publicidad sólo nos impulsa el mejor deseo en pro de los intereses de la respetable sociedad vizcaína, á quien deseamos prosperidades y buen acierto, puesto que mucho y bueno puede hacer en pro de la mejora de la cría caballar en España.

Carreras de caballos en Bilbao los días 27 y 30 de Agosto y 3 de Septiembre del corriente año.

Inscripciones hechas hasta el 10 del actual.

PRIMER DÍA.

VENTA.—1, Paladín, 57 kilogramos; 2, Mario II, 58 $\frac{1}{2}$; 3, Candelaria, 64; 4, Leontine, 57; 5, La Goule, 57.
 GRAN PREMIO.—1, Rosina, 69 $\frac{1}{2}$ kilogramos; 2, Ermitaño, 53 $\frac{1}{2}$; 3, Bellone, 53 $\frac{1}{2}$; 4, Gasconne, 57 $\frac{1}{2}$; 5, Diva, 54 $\frac{1}{2}$; 6, Dunkeld, 45.
 VIESCA.—1, Estela, 48 $\frac{1}{2}$ kilogramos; 2, Ducado, 50; 3, Araña, 50; 4, Alacrán, 50; 5, Lovelok, 50; 6, Divina, 48 $\frac{1}{2}$; 7, Virtuoso, 52; 8, Notte, 52.
 SALTOS.—1, Rosina, 53 $\frac{1}{2}$ kilogramos; 2, Athol, 63; 3, Dora, 57 $\frac{1}{2}$; 4, Larco, 72 $\frac{1}{2}$; 5, Candelaria, 59 $\frac{1}{2}$.
 LAS ARENAS.—Rosina, 63 kilogramos; Parnell, 52; Bellone, 53; Diana, 53; Donald, 52; Diva, 57.

SEGUNDO DÍA.

VENTA.—La Goule, 59 kilogramos; Guerrier, 59.
 LEJONA.—1, Estela, 51 $\frac{1}{2}$ kilogramos; 2, Ducado, 53; 3, Araña, 53; 4, Alacrán, 53; 5, Lovelok, 53; 6, Divina, 51 $\frac{1}{2}$; 7, Virtuoso, 55; 8, Notte, 55.
 PORTUGALETE.—1, Rosina, 64 $\frac{1}{2}$ kilogramos; 2, Ermitaño, 55; 3, Parnell, 53; 4, Diana, 54 $\frac{1}{2}$; 5, Dora, 64 $\frac{1}{2}$; 6, Diva, 58 $\frac{1}{2}$.
 SALTOS (Venta).—1, Mario II, 63 kilogramos; 2, The Swallow, 65; 3, Candelaria, 64.
 COMERCIO.—1, Bellone, 54 kilogramos; Dunkeld, 46 $\frac{1}{2}$; 3, Donald, 51 $\frac{1}{2}$.
 GRAN STEEPLE-CHASE.—1, Rosina, 53 kilogramos; 2, Larco, 74; 3, Dora, 60; 4, Athol, 62.

TERCER DÍA.

PRECOZ.—1, Estela, 51 kilogramos; 2, Ducado, 52 $\frac{1}{2}$; 3, Araña, 52 $\frac{1}{2}$; 4, Alacrán, 52 $\frac{1}{2}$; 5, Lovelok, 52 $\frac{1}{2}$; 6, Di-

vina, 51; 7, Virtuoso, 54 $\frac{1}{2}$; 8, Notte, 54 $\frac{1}{2}$.

GRAN HANDICAP DE VIZCAYA.—1, Ermitaño; 2, Parnell; 3, Bellone; 4, Diana; 5, Dora; 6, Gasconne; 7, Diva; 8, Dunkeld; 9, Donald.

HANDICAP DE SALTOS.—1, Rosina; 2, Athol; 3, Dora; 4, Candelaria.

HANDICAP STEEPLE-CHASE.—Larco.

Para tomar parte en las próximas carreras de Bilbao, han salido de Aranjuez los caballos y yeguas *Donald*, *Pall-Mall*, *Diva* y *Divina*, del Duque de Fernán Núñez; *Gasconne*, *Bellone*, *Diana* y *The Swallow*, del Marqués de Vilamejor; *Candelaria* y *Dora*, del Conde de Mejorada; *Rosina*, del Conde de Sobral; *Estela*, una bonita potranca de dos años, del Marqués de Alcañices, y el viejo *Paladín*, propiedad hoy del Sr. Attias.

Además, sabemos que el Conde de Mejorada tiene matriculados los potros *Alacrán* y *Araña*, importados de Francia hace cuatro meses, y que han sido preparados por Dutton en Aranjuez.

La veterana *Rosina* después de sus grandes y repetidos triunfos en carreras lisas, con recargos de pesos que ya casi han llegado al máximo que puede soportar, ha sido preparada por el Sr. Attias para saltos, estando matriculada para esta clase de carreras en las que han de celebrarse próximamente en Bilbao.

Dadas las condiciones especiales de esta yegua y si responde á lo que hay derecho á esperar de ella en su nueva campaña, sus competidores en las carreras de saltos, entre los cuales los hay que han alcanzado bastantes triunfos, tendrán que hacer más de un *tour de force* para batir á la renombrada hija de Sir Robert Clifton y Misobolacite.

Los colores de nuestro compatriota el coronel Rivera, estarán representados en las importantes carreras de Deauville que se celebran en la actualidad.

NOTA. Es tanto el original con que contamos que nos vemos obligados á retirar hasta el próximo número la continuación de *El Gusano de Seda*, la de *Cría Caballar*, *La cuestión vitícola*, tratada por el respetable y competente Sr. Bayo, y un artículo del maestro Soriano.

VENTA DE PERROS.

Por encargo de unos criadores muy afamados de Alemania están á la venta varios *dogos de Ulm* (tres machos y una hembra de año y medio), *cinco perdigueros* (cruzados ingleses-alemanes, perfectamente enseñados á toda clase de caza), dos *dachshunds* (machos), un carlin hermosísimo y varios perritos falderos, á precios moderados y respondiendo de sus buenas condiciones. En el Octubre próximo habrá de venta cinco cachorros de tres meses, blancos y castaños, de una perdiguera muy buena de sangre pura alemana.

Dirigirse á D. Francisco Krichler, en Munich (Baviera) Alemania, Herman Schmidt-Straße, núm. 3.

Artículos de París recomendados.

En todos los ramos del arte la Francia cuenta con celebridades reconocidas, y la industria se glorifica de ciertos nombres que la honran por todos conceptos.

En el dominio de la perfumería no se registra nombre más conocido y estimado que el de Guerlain, el gran perfumista de la rue de la Paix, 15, en París.

Para cada estación, para cada mes del año Guerlain tiene productos especiales, apropiados á las necesidades que puede tener el organismo.

Para la temperatura calurosa que sufrimos nada mejor que el *agua de Colonia rosa*, que refresca el rostro y despeja la cabeza; para la higiene de la boca, qué dentífrico más eficaz y más tónico que el *alcoholato de coquearia y de berru*, que destruye todos los gérmenes de las caries, sana la boca y embalsama el aliento. Las encías, gracias á este dentífrico, se ponen frescas y coloradas, sin hinchazón alguna que moleste.

NUESTROS ENEMIGOS en la presente estación son la humedad y el frío. Debe, pues, recomendarse á todo el mundo la maravillosa *Crème Simón*, los *Polvos de arroz* y el *Jabón Simón*, cuya eficacia es prodigiosa contra las *grietas*, los *barros* y los *sabones*. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma de *Simón*. Rue de Provence, 36, París.



PTYCHOTIS, Victoria, lila blanco, etc. Olores nuevos muy concentrados para el Pañuelo. AGUA de COLONIA REAL muy apreciada. Perfume exquisito y duradero para el Tocador. JABON DULCIFICADO Olores superfinos de una acción saludable sobre la PIEL.

RECLAMOS DE PÉRDIZ. EUSEBIO GAMARRA, calle del Mercado, Logroño.

William Lewelin, Agente de carreras en Londres, 139.

ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hállase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARIS.

JABON REAL VIOLET JABON DE THRIDACE único Inventor 29, B. des Filles, Paris. Recomendados por autoridades médicas para Higiene de la Piel y Belleza del Color.

ESTREÑIMIENTO.—Polvo laxante de Vichy.

No rehusarlo.

Chica, estás hecha un mondonga y no te valen excusas, pues siempre el Jabón rehusas de los *Príncipes del Congo*.

Jabonería Victor Vaissier, París.

Establecimiento tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra» IMPRESORES DE LA REAL CASA Paseo de San Vicente, 20.

CORTIJO, SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO
EN

PANAS, DRILES, GAMUZA Y BECERRO ANTEADO PARA LA ROPA CITADA.

SE HACEN TRAJES Á PRECIOS ECONÓMICOS PARA GUARDAS DE CAMPO

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL

Y LONA IMPERMEABLE.

Carrera de San Jerónimo, 39, principal.

EL PERIÓDICO DE CAZA

Año XVI.

La Revista ilustrada y quincenal EL CAMPO, se ocupa especialmente de materias de caza, perros, armas etc.

Doctrina cinegética.

Literatura venatoria.

Información amena.

Colaboración de Fernánflor, Gutiérrez de la Vega, Pérez Escribá, Ebro, Barón de Cortes, Soriano, Camarioca, Conde, Venator y otros escritores que cazan y cazadores que escriben.

Veinte pesetas al año.

Suscripciones: Principales librerías y Administración de la Revista.

Belén, 18, principal.

CENTRO DE SUSCRIPCIONES.

Para mayor comodidad del público, la conocida librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, admite suscripciones a EL CAMPO.

Los señores suscriptores de provincias y extranjero pueden seguir dirigiéndose a esta Administración, para las renovaciones,

Belén, 18, principal.

PARRY MANUFACTURING
COMPANY.

INDIANÓPOLIS, INDIANA, E. U. de A.

Esta es la fábrica más grande del mundo para la

CONSTRUCCIÓN DE VEHÍCULOS en general

CARROS Y VAGONES.

Construye también bajo el nombre de

INDIANÓPOLIS VAGÓN CO.

Tilburis finos, sillas volantes, carruajes de plataforma, etc.

Por catálogos y precios para exportar dirigirse a Mosbacher & Co., 105 Water St., Nueva York.

GUIA DE CARRERAS DE CABALLOS
EN LA PENÍNSULA

1890

APUNTES ESTADÍSTICOS

RECOGIDOS POR

M. de Y. y G.

Publicados por la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España.

Se vende calle del Prado, 27, en tresuelo.

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Exprés.	Correo.
Madrid..... salida...	7.15	11.15	7.45	6.20	8.45
Alcazar..... llegada...	12.44	4.42	12.20	9.59	1.15
Chinchilla..... llegada...		10.38	4.50		
La Encina..... llegada...		1.42	7.15		
Alicante..... llegada...		5.20	10		

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Exprés.	Correo.
Alicante..... salida...		9.20	3.20		
La Encina..... llegada...		1.13	6.18		
Chinchilla..... llegada...		4.46	9.08		
Alcazar..... llegada...		2.32	18.17	1.25	5.36
Madrid..... llegada...		8.35	4.25	6.35	9.30

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	11.15	7.45	
Chinchilla..... llegada...	10.28	4.50	
Murcia..... llegada...	5.58	10.03	
Cartagena..... llegada...	6.28	10.15	
Cartagena..... llegada...	9.30	12.17	

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena..... salida...	5	12.52	7.40
Murcia..... llegada...	7.55	3.02	10.35
Chinchilla..... llegada...	4.35	8.43	
Madrid..... llegada...	4.25	6.35	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Exprés.
Madrid..... salida...	7.05	4.35	7.30	3
Guadalajara..... llegada...	9.05	6.40	9.10	4.26
Guadalajara..... salida...	9.11	9.15	9.15	4.31
Sigüenza..... llegada...	12.18	11.34	6.37	
Alhama..... llegada...	3.23	2.07	8.54	
Calatayud..... llegada...	4.36	2.59	9.57	
Zaragoza..... llegada...	8.20	6.05	12.26	

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Exprés.
Zaragoza..... salida...	7		9.10	2.30
Calatayud..... llegada...	11.03		12.21	5.01
Calatayud..... salida...	11.23		12.26	5.16
Alhama..... llegada...	12.35		1.15	6
Sigüenza..... llegada...	4.12		3.46	8.23
Guadalajara..... salida...	7.14	7.35	6.05	10.28
Madrid..... llegada...	9.50	9.45	7.55	12

Línea de Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Exprés.	Correo.
Madrid..... salida...	7.15	6.20	8.45
Alcazar..... llegada...	12.44	9.50	1.15
Alcazar..... salida...	1.04	10.10	1.49
Sevilla..... llegada...	6.25	9.20	3

ESTACIONES.	Mixto.	Exprés.	Correo.
Sevilla..... salida...	8.50	6.15	10.26
Alcazar..... llegada...	2.32	5.36	12.34
Alcazar..... salida...	2.54	6.01	1.16
Madrid..... llegada...	8.35	9.30	5.50

Línea de Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	7.15	8.45
Sevilla..... llegada...	6.25	3
Sevilla..... salida...	6.40	3.15
Huelva..... llegada...	11.04	7.10

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva..... salida...	4	6.10
Sevilla..... llegada...	8.25	10.05
Sevilla..... salida...	8.50	10.26
Madrid..... llegada...	8.35	5.50



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN.

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto Rico.

Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India China, Conchinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE ÁFRICA.

Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.ª.—Málaga: D. Luis Duarte.

GRAVER, STEELE & AUSTIN

GRINNEL, IOWA, U. S. N. A.

MANUFACTURERS OF RANDOLPH HEADERS, STEELE MOWERS AND STEEL RAKES

MANUFACTUREROS DE LAS CÉLEBRES

ESPIGADORAS, MODELO RANDOLPH. Las mejores del mundo y que más se adaptan á las exigencias de los cosecheros de los países de la América Española y la República del Brasil.

SEGADORAS Y COSECHERAS. Se adaptan estas últimas para la cosecha de la alfalfa y de otras varias plantas en la economía agrícola de los países Sur Americanos, Méjico, Centro América y el Brasil. Por catálogos descriptivos y precios para exportar dirigirse á los agentes de El Espejo, Nueva York.

INCUBADORAS ARTIFICIALES

y cuantos utensilios requiere la cria de las aves de corral.

PRECIOS DE LAS INCUBADORAS.

Núm. 0,	30 huevos.....	30 pesetas.
» 1,	50 »	50 »
» 2,	100 »	100 »
» 3,	150 »	120 »
» 4,	250 »	160 »

Son las más económicas que se fabrican y de resultados garantidos. El calor se mantiene por medio del agua caliente, renovando una pequeña cantidad todos los días, ó por el carbón vegetal.

Via Diagonal, 125, Gracia.—Barcelona.

COMISIONISTA DE ARMAS Y EFECTOS DE CAZA Y PESCA

Acepta la representación de casas extranjeras, A. de la Fuente, calle de Hernan-Cortés, 9. Madrid (España.)

Correspondencia en ESPAÑOL ó FRANCÉS.

HOOPER & C.º
FABRICANTES DE CARRUAJES

S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA
S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES
S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA
S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.

VICTORIA STREET.—LONDRES.

Agente exclusivo para Francia, Mr. F. MUS, 9, rue Alfred Stevens, París.

W. W. GREENER

FABRICANTE DE ARMAS

St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado fabricante, que han sido premiadas en la Exposición Universal de Barcelona con *Medalla de Oro*, se hallan á la venta. Las hay con y sin martillos, de varios calibres y á precios sumamente módicos.—Lista de precios y condiciones dirigirse á los

SRES. LUIS VIVES Y C.^a

calle Fernando, 23. BARCELONA

ó al único representante en España y Portugal

MANUEL OCON Y TORIBIO
MALAGA

La última obra del Sr. Greener, intitulada **La Escopeta Moderna**, ha sido esmeradamente traducida al castellano, y se publicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se hallará de venta en casa de todos los armeros y libreros de España.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.^r FRANK



Querido enfermo.—Fílese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS de SALUD, pues ellos le curarán de su constipación, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría.—Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO.—Cruz, 23.—MADRID.

CALZADO DE CAZA.—Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

H. MOTTET Comerciante en caballos, 26, De Grey street, York (Inglaterra), acepta también la comisión de caballos de carreras.

ENSEÑANZA DE PERROS DE CAZA

Un cazador práctico se encarga de la educación de toda clase de perros de caza, de tenerlos á pupilo y de venderlos.

En la redacción de EL CAMPO darán razón.

VINO DE CHASSAING
BI-DIGESTIVO
Prescrito desde 30 años
Contra las AFECIONES de las Vías Digestivas
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS
Y EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

COLECCIONES DE «EL CAMPO»

SE COMPRAN COMPLETAS

Administración de EL CAMPO

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE
Polvo de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por **CH. FAY**, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

Perfumería, 13, Rue d'Enghien, Paris

LACTEINA
de
E. COUDRAY
Perfumería especial, comprendiendo:
JABON — POLVOS DE ARROZ,
ACEITE, ESENCIA, AGUA DE TOCADOR.

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.

CALZADO IMPERMEABLE. — INDISPENSABLE A LOS CAZADORES.
CON PRIVILEGIO DE INVENCIÓN POR VEINTE AÑOS.



SE CONSTRUYE A MEDIDA PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y NIÑOS.
CEFERINO SANCHEZ.—Príncipe, 19 y 21, Madrid —ENTRADA POR EL PORTAL.

GRAN DEPÓSITO DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS



Alberto Ahles

Paseo de la Aduana, 15, BARCELONA

RECOMIENDA PARA COMBATIR EL MILDEW

Pulverizador NOEL. 55 pesetas
» EL RELÁMPAGO. 45 »
» EXCELSIOR. 45 »
» EL ECONOMICO. 35 »

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO GENERAL DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS

El Absentismo y el Espíritu rural, POR **D. M. LÓPEZ MARTINEZ,**
Un tomo encartonado, 6 pesetas en Madrid y 6 en provincias.

ACCIONES DE CAZA.

COMODIDAD Y SALUD.

MONTE SITUADO EN EL MISMO APEADERO

DE

LAS ZORRERAS.

Razón: Álamo, 3, principal derecha, de seis á ocho de la tarde.

GUANOS Y ABONOS

Premiados en 14 Exposiciones, nacionales y extranjeras.

Guano amoníaco fijo.—(Abono aplicable á todos los cultivos.)

Abono especial para lino, cáñamo, ramio y demás plantas textiles.

Abono para maíz y caña de azúcar.

Azufrado económico de la viña con los polvos MATA-ODIUM.—(Resultados prácticos y seguros.)

AZUFRES GARANTIDOS. Flor de azufre.—Mezcla de azufre y sulfato de cobre.—Mata oidium sulfatado.—Esteatita cáprica.—Sulfato de cobre garantido.

Polvo catalán contra oidium y mildew.

ALMACÉN DE DROGAS **J. ALESÁN**

Freixuras, 23.-BARCELONA.

BAZAR DE ARMAS

EFFECTOS DE CAZA

—DE—
Antonio Covarsi

Calle de la Soledad, 29-BADAJOS—Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA INGLÉSAS, BELGAS Y ESPAÑOLAS á precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLÉS

CARTUCHOS DE TODAS CLASES

POLVORAS SUPERIORES

Para apreciar el surtido de este almacén y sus precios fijos, pídase Catálogo general, que se facilita gratis.

VACUNA DE LA BOCA

EAU DE SUEZ

Emblaquece los dientes. Entona las Esencias. Purifica la boca.

El Solo Dentífrico que suprime el color de Muelas.

Se encuentra en las Farmacias, Perfumerías etc. Se envía el Foliecto Explicativo á quien lo pida al Sr. SUEZ 9, Rue de Prony, París.

Los perros de caza españoles

FOR EL EXCMO. SEÑOR

D. JOSÉ GUTIÉRREZ DE LA VEGA

Publicado el Excmo. Sr. Marqués de Xerez de los Caballeros. Un volumen en 8.º con grandes márgenes, 25 pesetas.

Administración de las OBRAS VENATORIAS: Travesía del Conservatorio, núm. 3, Madrid.

LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el «non plus ultra» de los polvos para la belleza. Su composición absolutamente nueva bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, recomiendan su uso para las facciones mas delicadas. Refresca la piel, disimula las arrugas, da á la tez la blancura mate, suave y discreta de la camelia y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (pecas, paños, rojeos, etc.) Para balle ó espectáculo donde hay mucha luz, pídase la **CHARMERESSE CONCENTRÉE** y solidificada, en estuche, muy adherente. ¡Gran novedad! — **DUSSEK**, inventor Rue J.-J.-Rousseau, n.º 1, París. (En América, en todas las perfumerías). Madrid: EL CHOR GARCIA, y en las Perfumerías Pasoual, Frera, Inglesa, Urquiola, etc.—Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías de Lafont, etc.